

popular
film
30
cts



Las matemáticas no se equivocan

Vea este cálculo señor Empresario
y se convencerá

	PÉSETAS
Instalar un amplificador de fono con todos sus accesorios para proyectar <i>solamente</i> películas de disco.	8.000
Arreglos que se le quiere hacer ya que su au- dición es detestada por el público. . . .	2.000
Pérdida de clientela durante la temporada por mala audición.	3.000
Gastos	13.000
Instalar un buen equipo que reemplace el an- terior.	17.000
Gastos para volver acreditar el local	5.000
Total general de gastos. . . .	35.000

No tire usted su dinero
Compre un

Cortes, 761 - Teléfono 52157
BARCELONA

TALKFILMS
A. AMIGUES SCHRÖEDER

—¿Por qué me ofendería? Verdad es que me había dicho Su Majestad que cada hora pasada lejos de mí era una hora perdida; pero tratándose de un jabalí solitario, se comprende su cambio de ideas.

—Quizá será el jabalí quien me cace y no yo a él, Flavia.

No respondió.

—¿Qué! ¿Ni siquiera te conmueve pensar en el peligro que voy a correr?

Como continuaba callada me le acerqué y vi que tenía los ojos llenos de lágrimas.

—¡Lloras pensando en el peligro a que me expongo!

Entonces ella, en voz muy baja:

—Así eras antes; te reconozco; pero no es el Rey, no es ese el Rey que yo amo.

—¡Oh, alma mía! exclamé, olvidando todo lo que no fuera ella. ¿Pudiste creer por un momento que te dejaba por una partida de caza?

—¿Para qué entonces?... Supongo que no irás...

—Voy a encontrar a Miguel en su cubil.

Había palidecido.

—Ya ves, monina, que mi culpa no era tan grave como tú opinabas, y, además, no será larga mi ausencia.

—¿Me escribirás, Rodolfo?

Será debilidad, cobardía, será lo que se quiera; pero no podía decidirme a pronunciar una palabra que la alarmara.

—Te enviaré mi corazón con mi carta.

—¿Y no te expondrás?

—Sólo lo que sea necesario.

—¿Cuándo piensas volver? ¡Ah, cuán largo me parecerá el tiempo!

—¿Cuándo volveré?... Repetía maquinalmente estas palabras.

—Sí. ¡No tardes mucho, amado mío! No podré dormir hasta que hayas vuelto.

A N T H O N Y H O P E

Unicamente así podría entregarme por entero a la tarea de libertar al Rey.

El mariscal me recibió con cordialidad y respeto. Le puse hasta cierto punto en la confianza de mi proyecto y le confié el cuidado de velar por la Princesa, insistiendo de un modo significativo sobre la necesidad de no dejar que se le aproximara ningún emisario de su primo, a no ser que el propio mariscal, escoltado de una docena de sus soldados, estuviera presente.

—Tiene, sin duda, razón Vuestra Majestad; estas precauciones no son inútiles — aprobó moviendo con tristeza su cabeza gris. He conocido hombres de honor a quienes una pasión amorosa hizo cometer toda suerte de infamias. ¿Quién mejor que yo podía apreciar lo acertado de tal observación?

—No es cuestión solamente de amor, mariscal — respondió. El amor es del corazón y mi hermano piensa además de su corazón, en su cabeza.

—¿Quizá le calumnia Vuestra Majestad.

—Mariscal, salgo de Streisau por algunos días. Cada tarde le enviaré un correo. Si pasan tres días sin que le llegue ese correo, mandará fijar una orden del día, que le deparé, destituyendo al duque Miguel del gobierno de Streisau y nombrándole a usted en su lugar. Declararé el estado de sitio. Y después enviaré a Miguel un mensajero encargado de reclamar de parte de usted una audiencia al Rey. ¿Me explico claro?

—Sí, Majestad.

—Si al cabo de veinticuatro horas Miguel no ha hecho que el mensajero vea al Rey, será que el Rey ha muerto. Entonces proclamaré usted a su sucesor. Va sabido que el heredero del trono de Ruritania.

—La princesa Flavia.

—¡Járeme, mariscal, por su conciencia, por su honor, por Dios, que lucharé en favor de ella hasta la muerte.

A N T H O N Y H O P E

E L P R I S I O N E R O D E Z E N D A

Zenda, acabemos con Miguel y demos al Rey lo que es del Rey.

El viejo soldado se levantó y me miró de hito en hito.

—¿Y la Princesa? — preguntó.

Bajé la cabeza y levantando al mismo tiempo las manos, tomé la rosa y la estrujé sobre mis labios.

En el mismo instante sentí la mano de Sapt sobre mi hombro y oí su voz ahogada que decía:

—¡Vive Dios, que es usted el más magnífico de todos los Elphberg; vale usted más que todos ellos! Pero he comido el pan del Rey y a él me debo. Venid; iremos a Zenda.

Levanté la cabeza y le tomé la mano. Ambos teníamos lágrimas en los ojos.

CAPÍTULO XI

EN BUSCA DE LA FIERA

Necesito explicar la tremenda tentación que debía vencer? Podía acosar a Miguel hasta el punto de obligarle a matar al Rey. Entonces me encontraría en situación de desafiarle, de apoderarme del trono, no por el trono en sí, sino porque el rey de Ruritania debía casarse con la princesa Flavia.

¿Y Sapt y Fritz? No hablemos de ellos, no pensemos en lo que hubiera podido suceder; puesto que tuve energía para aniquilar los pensamientos perversos que la pasión me inspiraba, séame lícito no insistir en la maldad de haberlos podido concebir.

Hacia un tiempo primaveral cuando una mañana me encaminé, sin escolta, al palacio de la Princesa, llevando un ramillete de flores en la mano. Excusaba mi amor con la política, aun cuando sabía que cada nueva atención que tenía para la Princesa no sólo me ganaba el afecto del

quien confiar lo que me era más caro en el mundo.

ellos y, por otra parte, necesitaba un hombre seguro a hacer Sapt, Fritz y yo. No me era posible ir a Zenda sin De momento teníamos más trabajo del que podíamos por sí mismo. Era celoso hasta lo sumo de su autoridad. que Sapt sólo estaba contento cuando podía hacerlo todo Sapt mostraba menos entusiasmo; pero había notado me agradaba su trato, porque le consideraba fiel y leal. quien había tenido ocasión de ver distintas veces, pues sin consultar a Sapt, fui a ver al mariscal Strakenz, a Pronto tuve que dejarla. Me marché de mala gana amenaza.

—Nada temeré mientras sepa que ningún peligro te tar a Miguel? — preguntó con orgullosa sonrisa.

—De modo que te sientes bastante fuerte para atron- puedes.

para no ir a Zenda. Excúsate tan seca y firmemente como que te pongas enferma, Flavia, que tengas una excusa puede dar, una mujer que es muy desdichada. Es necesario —Lo advino. La ha escrito una persona en quien se —Sabes quién me ha escrito esta carta?

si me amas.

—Sí, es una orden, Flavia; una orden que obedecerás poniéndose a rebelarse.

—¿Es esto una orden, señor? — interrogó, como dis- sin buena escolta.

un regimiento guarde el palacio. V júrame que no saldrás que tengas, obedece sin vacilar. Desde ahora mandaré que —En nombre de tu vida, en nombre de lo más sagrado ? Se trata de un engaño?

extremo de sus finos cabellos acariciaba mi espalda—. to Flavia inclinándose sobre mi hombro, de modo que el —¿Por qué no dice sencillamente «al Rey»? — pregun- Stralsau.»

una escolta numerosa, pues es necesaria para su seguri- dad. Enseñe estas líneas, si le es posible, al que reina en

EL PRISIONERO DE ZENDA

ANTHONY HOPE

ptueblo que adoraba en ella, sino que hacía más fuertes los lazos que unían a Flavia.

Encontré a la condesa Helga en el jardín, ocupada en coger rosas para su dueña. Obtuve de ella que le ofreciera mis flores.

—Le llevaré las flores de Su Majestad... ¿Tendré que volver a decirle lo que hará de ellas la Princesa?

Hablábamos en una ancha terraza que rodea el palacio. Una de las ventanas estaba abierta.

—¡Señora! — llamó alegremente la condesa. Flavia en persona se asomó a la ventana. Quitéme el sombrero y me incliné.

Llevaba Flavia un vestido blanco y sus cabellos de oro formaban un marco precioso a su semblante. Me envió un beso con la punta de los dedos y gritó:

—Haz subir al Rey, Helga. Le ofreceré una taza de café.

La condesa, con una mirada alegre, pasó delante de mí y me introdujo en un saloncito.

Una vez solos nos saludamos a fuer de enamorados y luego la Princesa me enseñó dos cartas. En la primera el duque Negro le pedía respetuosamente que le hiciera el honor de ir a pasar un día en Zenda como tenía por costumbre todos los años.

Arrojé lejos de mí la carta con un ademán de repugnancia que hizo reír a Flavia.

Pero poniéndose seria casi en seguida me enseñó la segunda de las misivas.

—Esta no sé de quién es. Léela.

No dudé un momento, aun cuando el papel no estaba firmado; pero era de la misma letra que me había avisado la emboscada que se me había preparado en el pabellón. Era, evidentemente, la letra de Antonieta Maubán.

«No tengo ningún motivo para quererla; pero, ¡guárdela Dios de caer en manos del duque Miguel! ¡No acepte ninguna invitación suya! No vaya a ninguna parte sin

Me separé de él satisfecho de que no pudiera leer en razón leal y noble.

que no le compadeczo, porque sé que tiene usted un co- —! Será este un trance duro para usted! No imagine tremo de la sala—, me dijo:

estuvimos solos — Sapt fumaba su pipa en el otro ex- Debí de adivinar lo que pasaba en mí, porque cuando muerte.

mi una aflicción cierta, y mucho más tremenda que la cambio, el buen éxito de nuestra empresa significaba para traería aparejada su dicha y le uniría a su futura, y en ! cuánto le envidiaba!, pues el triunfo de nuestra causa jugaba a una sola carta su dicha futura. Y, sin embargo, arriesgaba más que Sapt, pues estaba enamorado y se la acción. Fritz estaba dispuesto también, a pesar de que aún su humor a medida que se acercaba el momento de lizado el acto: Pero aprobó mi plan por entero y mejoró una resolución y no que se le informara después de re- coronel le gustaba que se le consultara antes de tomar gruniría un rato. Eso esperaba de su parte, porque al rijo que me diría que había cometido algunas faltas y que Sapt y a Fritz lo que había dicho al mariscal. Sapt de Cuando nos separamos y volví al palacio, expliqué a o la proclamare Reina.

—Entregaré la Princesa sana y salva en sus manos, hombre de Ruritania en quien tengo más fe.

la corona — repliqué—. Le he escogido porque es usted el —Le dejó la guarda de lo que me es más caro que lebraría combatir bajo sus órdenes y por su causa.

—Quisiera poder acompañar a Vuestra Majestad. Ce- esta en Zenda.

—Sí, del duque y de otra persona que necesito y que —¿Va Vuestra Majestad en busca del duque?

—Me llevo a Sapt y Fritz von Tarenheim.

Sonrió y tomó la orden.

hones de Stralsau si no pudiesen acallar tales rumores?

EL PRISIONERO DE ZENDA

EL PRISIONERO DE ZENDA

el fondo de mi corazón y sí solamente ser testigo de los actos que íbamos a realizar juntos. No pudo comprenderme, puesto que no había osado levantar los ojos hacia Flavia, como yo no temí hacer.

Todos nuestros planes estaban desde entonces previstos, tal como pensábamos ejecutarlos y conforme aparecieron luego en la realidad.

Al día siguiente debíamos ponernos en camino con pretexto de una cacería. Había tomado todas las medidas oportunas y podíamos marchar. Sólo me restaba hacer una cosa; la más cruel, la más desgarradora: despedirme de Flavia.

Al anoecer me dirigí a su casa. En la calle fui reconocido y aclamado. Mostréme satisfecho como un amante dichoso.

A pesar de mi desesperación, no pude menos de sonreírme al advertir la frialdad y seriedad con que me recibió mi dulce amiga. ¡Había sabido que el Rey se ausentaba, que iba a una cacería!

—¡Siento mucho que no bastemos para distraer a Su Majestad, que no sepamos retenerle en Stralsau!... — dijo golpeando con impaciencia el suelo con la punta del pie—. Hubiese podido ofrecerle otras distracciones y fui bastante aturdida para pensar que...

—¿Qué quieres decir? — pregunté inclinándome hacia ella.

—Para pensar que después del baile hubiese Vuestra Majestad podido pasar uno o dos días feliz y dichoso sin necesidad de cacerías. Pero veo que los jabalíes deben de ser animales muy interesantes — añadió con un mohín delicioso.

—Voy, en efecto, a cazar un jabalí corpulento. ¿Acaso esto te ofende? — pregunté no pudiendo resistir al deseo de excitarla.

Jamás la había visto encolerizada, y confieso que cada nuevo aspecto de su semblante me enamoraba más.

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

8 DE ENERO DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa
María de Molina, 92

Director musical: Maestro G. Faura

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

"Aleluya", poema de la pantalla

Es la primera vez, desde el nacimiento del cine, que se realiza en la pantalla un poema verdadero, un poema en el que se mezclan, con hondo sentido de la armonía, lo trágico y lo grotesco, lo humano y lo divino. No puede darse mayor variedad de sensaciones puras, reflejo más vivo del espíritu de una raza, que el que nos da King Vidor en «Aleluya».

Hay en «Aleluya» la alta inspiración de un poeta que sabe dar a la imagen y al sonido un ritmo eterno. Como creación se equipara a las obras más grandes que ha producido el genio del hombre, que unas veces se llama Shakespeare y otras Cervantes, Wagner o Goya, y que ahora, en este preciso momento, se nombra King Vidor.

Algunos pasajes de «Aleluya» están impregnados de una suave emoción lírica: la faena acompañada de dulces cánticos en los campos algodoneros de Lousiana; la caravana de carros repletos de algodón; el regreso al hogar de la familia Johnson, a la puesta del sol, por aquel camino blanco; la ternura con que «Mammy» duerme en su regazo a sus hijos pequeños, mientras en el vasto dormitorio común resuena su canción monorrítmica..., todas estas escenas tienen una gracia alada, una sencillez conmovedora.

Otros, en cambio, son de un dramatismo tan intenso que cobra calidad de aguafuerte, o parece haber cubierto la acción de una pátina ancestral. De esta clase son los pasajes del cabaret en el momento de la pelea entre Zeke y «Bala Perdida», con el final de la agonía de Spunk; el del duelo en casa de los Johnson, acompañado de gritos de do-

lor y de lamentos desgarradores por la muerte de Spunk; el de la huída de Chick con su amigo a través de la noche negra, un segundo iluminada por los fogonazos de la escopeta vengativa de Zeke; el de Zeke, persiguiendo implacable a «Bala Perdida» a lo largo de las aguas pantanosas que cruzan el bosque...

Pero con ser todo esto escalofriante,

Nuestra Portada

Anita Page ha llegado a nuestra portada, luciendo un brillante uniforme y cargada de juguetes. Llega de esta guisa la bella y gentil estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, porque pretende simbolizar un modernísimo Rey Mago que ha hecho su viaje, no a lomos de un piafante corcel ni de un paciente camello, sino de un magnífico automóvil.

Anita Page desea a los pequeños lectores de «Popular Film» que los otros Magos, los de Oriente, hayan colmado de preciosos juguetes sus lindos zapatitos.

En la contraportada figura un retrato de John Wayne, el protagonista de la gran película Fox, «Horizontes Nuevos».

lo que nos produce una impresión tremenda, lo que hierde más vivamente nuestra sensibilidad, es la escena del jubileo, aquella extraña fiesta en la que se mezclan lo místico y lo pagano, en la que se confunden en horrenda amalgama el fervor religioso y la sensualidad exacerbada de los adheridos a la secta del nuevo profeta Ezequiel. En esta escena única es donde King Vidor deja en carne viva ante nuestros ojos el alma de la raza negra, cuajada de pasiones violentas y de virtudes frenéticas.

Otras partes culminantes del film son la del bautismo en el Mississipi y la de los sermones de Zeke, que llegan a los espíritus rudimentarios de sus fieles por medio de parábolas simples y expresivas, de parábolas plásticas y mímicas.

La masa, la muchedumbre negra, está agrupada, movida tan inteligentemente, que cada conjunto de éstos es un alarde de composición pictórica. Algunos, más que captados por la cámara fotográfica, parecen cuadros salidos de un pincel experto, tal vez el de don Francisco, el aragonés sordo y genial.

La idea que anima el film es también gigantesca. Tiene un sabor bíblico por la manera de estar representados todos los pecados y todas las virtudes de un pueblo. En cierto modo, la vida de Zeke es paralela a la del Rabí de Galilea, aunque a veces se confunde con la del Bautista y otras desciende—¡terrible descenso!—hasta Caín.

La música subraya magníficamente la acción de este poema de las sombras, en el que cada escena es una estrofa de rima distinta—rima plástica—y siempre inspirada.

MATEO SANTOS



¡Próximamente!

El Rey del Jazz

Fantasia cinematográfica, en la que toman parte todas las estrellas de la Universal, dirigida por el eminente director de jazz Paul Whiteman.

Fastuosa presentación, enteramente impresionada en technicolor.



**Exclusivas
Universal**



Hispano American Films, S. A.
Casa Central: Calle Valencia, 233 - BARCELONA



Los grandes reportajes del cinema

Una compañía de "cine" a través del África inexplorada

por MARY M. SPAULDING

HACIA las inexploradas regiones del África Ecuatorial—llenas las pupilas de visiones y el espíritu sediento de emociones fuertes—va la pequeña caravana compuesta por un grupo de hombres fuertes y valerosos...

Van en pos de una gran aventura. Las descripciones maravillosas, mileanochescas, del desconocido Continente Negro, en el cual cada montículo de selva guarda terroríficas e ignoradas sorpresas, han avivado en sus corazones de aventureros la lámpara evotiva de la curiosidad y el deseo ardiente de enfrentarse con la siniestra incógnita del África retadora.

Cuando la caravana salió de las Islas Mombasa, en el Océano Índico, cada hombre se decía en su corazón que podía dejar la preciosa existencia en la atrevida búsqueda de peligros desconocidos. Pero ninguno confesó al compañero sus secretos pensamientos. Si la sombría nube de la desconfianza cubrió el rostro de alguno, fué reemplazada al momento por la sonrisa jocunda y optimista del que nada teme y espera de antemano la victoria...

Y así siguió la caravana, internándose más y más, abriendo nuevas brechas en las selvas vírgenes.

A medida que pasaba el tiempo y que a una noche se sucedía la aurora de un nuevo día, el trabajo se hacía más arduo, la conquista más difícil.

Los días caliginosos, aplastantes; las noches balsámicas, sensuales, olorosas a selva y tierra fértil iban inoculándoles poco a poco su veneno turbador...

Y cuanto más avanzaban por las regiones desconocidas, más infinita necesidad sentían de avanzar y sorprender los misterios de aquellas desconocidas tribus, que desde remotísimos tiempos han luchado bravamente con la bestia, compartiendo con ellas el privilegio de vivir en las densas maniguas africanas...

Acercarse al león, cantado por todos los poetas y temido por todos los animales de la creación... sentir en su presencia majestuosa toda la gama de las emociones, desde el terror a la admiración... retarlo y vencerlo. Volver a la civilización con los preciosos trofeos arrancados a la inmisericordiosa «jungla»... he aquí el sueño, la ilusión, el acicate poderoso que hacía avanzar, avanzar, a la pequeña ca-

ravana de valientes hombres, a cuyo frente marchaba Paul L. Hoeller...

La hazaña hubiese sido atrevida e interesante solamente, si la cámara fotográfica no hubiese tomado parte activa en la sorprendente cruzada. Con su auxilio la hazaña, pues, fué maravillosa e inolvidable...

Porque no solamente gozaron ellos, los visionarios aventureros, la exquisita voluptuosidad, la sensación sin precedentes de aquella jornada, sino que el disco del sonido y la fotografía, matemáticamente fieles, trajeron para el mundo civilizado que jamás podrá hacer el viaje a tales rincones del África, la vida misma, con su angustia, con el espectáculo de guerra a muerte entre el hombre y la fiera, el sensualismo, la laxitud de aquellas razas aplastadas por el cruel sol de un trópico abrasador... Todo el romance de la ignorada África, todo el misterio de sus selvas milenarias.

De un lado a otro de África, desde la central hasta la ecuatorial, Paul L. Hoeller y su gente estudió a sus interesantes tribus. Asistió—y con él asistimos nosotros gracias al prodigio de la cámara fotográfica y el micrófono—, a los raros y monstruosos ritos de los indígenas. Las danzas lascivas y cadenciosas de sus mujeres quedaron para siempre impresas en la cinta cinematográfica. Los gritos guturales; los rostros deformados; la ingenua y sencilla inmundicia de sus vidas, o mejor su paradógica moral...

Los guerreros de altura prodigiosa, y el contraste ridículo de los pigmeos, hombrecitos de 57 pulgadas de alto... Lo grande y lo pequeño, lo sublime y lo ridículo. El león poderoso, cruel, sanguinario... y la gacela dul-

ce, tímida, que salta y da la impresión que vuela...

El hombre vengándose de la fiera que mata al hermano, y después cuando le ha dado muerte y el majestuoso animal yace tendido en la selva, bañado en su propia sangre, la tribu rodeándole, tristes, con el rostro contrito, revelando un poderoso dolor humano, porque el hombre reverencia en el enemigo tendido a sus plantas, a la fortaleza, el valor, la arrogancia...

El corazón del espectador está sujeto a todas las emociones. Hay risas que acaban en un fuerte y apenas contenido sollozo que se corta bruscamente en la garganta. Hoeller con el manubrio de la cámara en una mano y un revólver en la otra, fotografiando al bravo león que se acerca con la cabeza en alto, los ojos feroces despidiendo rayos de destrucción, mientras que el aliento furibundo, le sacude el cuerpo... y cuando ya el temible animal está a pocos pasos de la cámara, un tiro y otro. Y... la selva se puebla de otros leones tan poderosos como el vencido, que han olido la carne humana y piden venganza.

Y al cabo de catorce meses, regresa la expedición. Trae consigo una obra imperecedera. Ha realizado una hazaña que supera en mucho a las ambiciones de sus sueños. La aventura y el romance ha excedido a cuanto los cerebros visionarios se atrevieron a soñar...

Los rostros están más alargados. La expresión de estos hombres tiene algo raro, como si estuviesen siempre en acecho... las pupilas guardan escenas de tragedias. Y al ver de nuevo las riberas de la patria, una se imagina que estos hombres, silenciosamente, haciendo esfuerzos para no estallar en sollozos de gratitud al Hado desconocido y bueno que les ha traído nuevamente al hogar, se estrechan las manos, suspiran fuertemente y este gesto y este suspiro lo dice todo...

Las miradas se comprenden: «Le hemos arrancado su secreto a la siniestra selva africana... está bien... pero mejor es estar de vuelta...

Nueva York, diciembre de 1930.

En "Popular Film" colaboran: Mateo Santos, Juan Piqueras, Luis Gómez Mesa, Aurelio Pego, José López Rubio, Eduardo Ugarte, José Esteve, "Les", Armand Guerra, Jesús Alsina y Juan de España.

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



BALANCE DE 1930

La bondad de un equipo sonoro se demuestra por el crédito obtenido por el menor espacio de tiempo.

50 instalaciones en **25** semanas
es el resultado alcanzado por nuestra marca.



Orphee Sincronis

para **DISCO y BANDA**

INSTALACIONES EN

Avilés	Teatro Iris	Hospitalet de Llobregat	Cinema Victoria
Barcelona	Cine Arnau	Igualada	Ateneo Igualadino
Barcelona	Cine Barcelona	Las Palmas	Pabellón Recreativo
Barcelona	Cine Frégoli	Madrid	Cinema X
Barcelona	Cine Las Arenas	Madrid	Teatro de La Latina
Barcelona	Cine Las Delicias	Málaga	Cine Plus Ultra
Barcelona	Cine Marina	Malgrat	Cine Liceo
Barcelona	Cine Reynald	Mahón	Salón Victoria
Barcelona	Cine Odeón	Miranda de Ebro	Teatro Salón Apolo
Barcelona	Cine Triunfo	Palencia	Teatro Principal
Barcelona	Artistas Asociados	Palma de Mallorca	Teatro Balear
	(Fna.)	Pineda	Cine Tivoli
Barcelona	Exclusivas Diana	Port-Bou	Cine Congesta
	(Fna.)	Reinosa	Teatro Principal
Barcelona	Hispano American	Ripoll	Teatro Condal
	Film (Fna.)	Ripollet	Teatro Ripolletense
Bellvis	Sport Club	Salamanca	Cine Liceo
Blanes	Cine Fortuny	San Fernando	Cine Salón
Burgos	Coliseo Castilla	Santander	Cine Reina Victoria
Canet de Mar	Cine Canetenc	Sardaña	Cine Iris Park
Ceuta	Teatro Apolo	Talavera de la Reina	Teatro Victoria
Coruña (La)	Teatro Linares Rivas	Tarrasa	Cine Alegría
Cornellá	Cine Titán	Tetuán	Monumental Cinema
Esplugas	Cine Quirce	Valladolid	Salón Pradera
Ferrol	Cine Renacimiento	Vitoria	Ideal Cinema
Gijón	Teatro Dindurra	Zamora	Teatro Principal
Granollers	Majestic		

El mejor a menos precio.

El que nunca ha obligado a devolver el dinero de las entradas.

CINEMATOGRAFICA ASTREA, S. A.

Rambla Canaletas, 6

BARCELONA

Teléfono núm. 12833

Relato esquemático de "Horizontes nuevos"

por RAOUL VALSH

(Continuación)

de mi producción — Tully Marshall, Frederick Burton, Russ Powell, Charlie Stevens y otros — dejaban crecer sus barbas y se friccionaban el rostro con lociones estimulantes.

En los diez años que siguieron a 1831, más de medio millón de emigrantes procedentes de Europa entraron en Estados Unidos. La mayoría de ellos exploraron el Oregón y las regiones todas del Oeste y en 1860 la población de los territorios occidentales estadounidenses eran casi en su totalidad extranjera — inglesa principalmente.

Al proyectar «Horizontes nuevos» para conmemorar el centenario del descubrimiento de aquella región, se hubo de tener en cuenta este dato histórico antes de dar comienzo a la realidad del film.

El departamento de investigación tuvo que estudiar cuidadosamente no sólo lo referente al personal y equipo de los exploradores americanos, sino atravesar fronteras, cruzar los mares e investigar en la vieja Europa el movimiento emigratorio de aquella época.

De modo parecido tuvo que trabajar el departamento de reparto al formar el elenco que debía tomar parte en la producción, cuidando de darle un colorido cosmopolita que pusiese en evidencia el abigarrado conjunto del grupo de exploradores que se lanzaron a la aventura. Por esto fueron seleccionados muchos tipos extranjeros, capitaneados por el célebre cómico suizo El Brendel.

Cuando ya estuvo formado el elenco ordené tomar los datos exactos de la nacionalidad de cada

uno de ellos. La investigación dió por resultado que un 60 por 100 eran ingleses, irlandeses o escoceses y entre el resto la mayoría eran nietos o biznietos de los emigrantes europeos de 1830.

Dos prominentes actores — Tyrone Power y Arthur McLaglen, hermano de Victor — son londinenses. Deséaba que en el elenco predominase el tipo anglo sajón y, excepto El Brendel, suizo y Alphonse Athier, francés, casi todos los principales actores son ingleses o de procedencia inglesa.

Deséaba también tener en la compañía nativos del Oeste. El 70 por 100 de mi gente habían nacido en el Oeste.

Para la versión española busqué a gentes de habla hispana, representantes dignos de los heroicos emigrantes españoles que trajeron a nuestras tierras su fe, su amor

y su caridad. Puse de relieve la virtud callada, hecha de renunciamentos y de sacrificios, de los misioneros que, inspirados con la luz de su fe, eran apoyo y consuelo, báculo y ayuda de aquellas gentes que pasaban terribles penalidades lejos de su patria y del hogar.

El role de protagonista femenina lo confíé a Carmen Guerrero, prototipo de la mujer española, de pelo negro y ojos oscuros llenos de luz, con todas las bellezas de su raza, con un alma muy española, dulce, amorosa, sentimental y al mismo tiempo fuerte y valerosa como la de un luchador.

Jorge Lewis, el protagonista masculino, procedente de la América Latina, descendiente de españoles por la línea materna, es el sucesor directo de los emigrantes españoles de aquella centuria. Perfecto tipo del español de América, joven, ágil, fuerte, jinete centauro y tirador admirable, reúne todas las condiciones apetecidas para encarnar al héroe de «Horizontes nuevos».

Consejado de todos mis artistas seleccionados concienzudamente para mi producción, les hice una pequeña arenga, exponiéndoles los peligros y dificultades que tendrían que sufrir. Les hice comprender que durante unos meses estarían alejados de las ciudades, que se verían expuestos al frío de las altas cumbres, al calor de los desiertos, a las inclemencias de la Naturaleza. Que si no sentían el valor suficiente para arrostrar todas las dificultades que surgiesen, que se retirasen antes de comenzar, porque luego ya no sería tiempo de volver atrás. Todos aceptaron sin condiciones, llenos de entusiasmo, confiados en mí como en un padre. A todos les doy las gracias por la fe con que me prestaron su colaboración.

Uno de los más difíciles asuntos en la preparación

de «Horizontes nuevos», fué el hallazgo de indios para las escenas de guerra, el episodio más grandioso y dramático filmado hasta la actualidad.

Hay todavía centenares de indios en Arizona, en el Sur de California y en Nueva México. Se les expulsó de Tejas, del Norte de California, del Colorado y del Oregón, confinándolos en los territorios destinados exclusivamente para ellos. Este sistema, aunque comprensible, ha desposeído a los indios de sus propiedades y, confinándolos en el pequeño recinto a ellos destinado bajo la promesa de proveerles de alimento y protegerles en todas sus necesidades, ha convertido al indio en un ser perezoso, apático, incapaz de comprender el valor y la fuerza de sus antepasados.

Decidí buscar cuidadosamente el tipo indio de pura raza, pero los que se me ofrecían eran los indios del Suroeste — Pimas, Navajos, Mojaves, Apaches — cuyas características raciales son completamente distintas del indio del Norte que era el que yo necesitaba.

Unas semanas antes de dar comienzo a la realización del film, visité sistemáticamente todos los territorios indios del Noroeste, conferencí con los jefes de las tribus y con los oficiales de los departamentos indios.

Como resultado de esta investigación — durante la cual anduve a caballo muchos kilómetros — obtuve representantes de cinco tribus — Arapahoes, del territorio de Lander; Cheyennes, de la Agencia de Tongue River y Montana; Crows, de la Agencia Crow; y Blackfeet y Shoshones, del territorio de Lander.

Son las tribus más fuertes del Noroeste, sobre todo si se las compara con los Yaquis y los Apaches

(Continuará)



Sr. Empresario:

*El mejor regalo
de Reyes
son
estas producciones
del*

**Programa
Gaumont**



CINÓPOLIS

por Imperio Argentina

Así es la vida

por José Bohr y Lolita Vendrell

Sombras de Gloria

por José Bohr y Mona Rico

totalmente habladas y cantadas en español

Premio de Belleza

por Louise Brooks

Los dos Mundos

por Musendian y Mary Glory

La canción de las naciones

por Lolita Alonso (Miss España)

¿Las ha contratado ya?

Son de éxito seguro indefectible

DIVAGACIONES TANGIBLES

¿Es capaz España de crear unos "estudios" modelo?

ESTA pregunta no es realmente una, puesto que no es posible contestarla sin descomponerla en otras, si bien muy idénticas entre sí. Nuestra actitud es un poco escéptica ante la cinematografía hispana en estudio apenas esbozada.

No sé quién había propalado en un colega barcelonés una serie de editoriales sobre una información sensacional describiendo minuciosamente, no un plan exclusivo, sino la realidad escriturada y numérica de unos grandes estudios emplazados en el Prat de Llobregat el año 1927. Obligado aquél a informar hebdomadariamente a tal o cual revista, podía haber hablado del problema de la producción nacional y habría logrado su misión de llenar unas páginas sin necesidad de adoptar formas ampulosas y esfumadas, incapaces de ser definidas en realidades.

Lo incierto, lo indeterminado, lo falso, cuenta con muchos de esos aficionados, porque nadie se atreve a contradecirles, dejando que el público se trague con facilidad toda suerte de informes. ¿Con qué derecho había de contribuir a tejer novelas en vez de historias? ¿Fue sólo por el gusto de creer que «cinematógrafo» y «bluff» son palabras compatibles? Tanto nos hemos acercado a los consejos, que hemos hecho de ello una industria. Cualquier español es capaz de fabricar al por mayor rumores, pretextos, análisis y sermones. En conclusión: actúan de acuerdo con lo que nos caracteriza: la moral teórica vista por un prisma de muchas haces. Claro está que los resultados son el grano de arena de la nada, y que nuestro peor enemigo somos nosotros mismos.

¿Qué será de nuestra cinematografía? ¿Qué es ya? ¿Qué puede ser? La nueva tendencia y la tendencia de todos los tiempos y países considera la fundación de unos estudios filmicos como uno de los principales puntales de la ley y base productiva. Los Angeles, Hollywood, Burbank, New York, los tienen ya; Berlín, Tempeloff, Neubabelsberg, París, Leningrado de una manera algo más modesta los han implantado, y las demás capitales y ciudades, Londres, Elstree, Budapest, Moscú, Viena, Roma, gracias a la protección que les prestan sus gobiernos, tienen algunos ya

construidos. En cuanto a nosotros, en Madrid, Barcelona y Valencia tropezamos con algunos intentos pequeños, insignificantes, deficientes y sin ninguna complicación.

Se dice: es necesario cambiar; pero cuando se trata de actuar escapamos por la tangente. ¿Qué significa para los españoles crear unos «estudios» modelo? Crear sólo podría significar organizar. La imaginación de nuestros críticos puede inventar el imposible y el absurdo. Crear, prácticamente, sería agrupar células espirituales, programas simples, simples realidades, de tal modo que aparezca una verdad nueva, un centro más rico y más a la moderna.

Muchas marcas han nacido, varias han desaparecido por incompreensión en materia de películas, por indiferencia de agrupación y por la dificultad de incremento. Y todas se han detenido en su primer punto: han sido laboratorios de ensayo, y los experimentos —buenos o malos— se han hecho en condiciones excepcionales.

El único medio de salvar al film nacional de la situación servil en que nos colocan las colonias españolas del extranjero es sustituir el viejo principio de *dominar* y de señalar puntos de partida por el nuevo de *servir*. La persecución de los resultados de *dominio* cuando se fijan de antemano, conduce al capitalista a olvidar el *servicio* que aspira el arte. Medir con cifras el beneficio que rinde una película no tiene ningún sentido, ningún valor. Es indispensable exponerse y sacrificarse. Experiencia, trabajo y superación.

Tampoco debe buscarse el apoyo de los «business-men», venidos de fuera, que sin duda no tardarán en venir; es preciso que España se ayude a sí misma. Hacia el «studio» cinematográfico español ha de tender nuestra actividad.

Es que no se ha comprendido todavía la importancia de unos edificios soberbios destinados a fabricar obras para el séptimo arte con todos los adelantos de la técnica moderna?

Planteado el problema aprovecharemos otra ocasión para *alimentar* al lector de las características de unos «estudios» modelo vistos de cerca.

JESÚS ALSINA

El baile inició no pocas "estrellas" de la pantalla

EL baile, no precisamente por el baile en sí, como recreo, sino por la gracia de movimientos y el ritmo que confiere, es uno de los elementos más importantes en la vida de la aspirante a las glorias de la pantalla.

Según Nancy Carroll, la vivaracha estrella irlandesa, el baile más adecuado para los fines antedichos es el acrobático y el de puntas. Antes de que miss Carroll se dedicara a la cinematografía, había triunfado plenamente como bailarina.

La carrera profesional de Nancy Carroll comenzó en Nueva York, donde actuó de canzonetista y bailarina. Ella y su hermana tenían un número «casero», que lograron un buen día presentar en las tablas, luego de numerosos ensayos como aficionadas.

Tan pronto como miss Carroll estuvo en condiciones de costearse, dió lecciones de baile, que más tarde le permitieron aspirar a posiciones más brillantes en el campo del séptimo arte.

Clara Bow asegura también que su conocimiento del baile le ha sido altamente útil. Aprendió con Larry Ceballos, quien comenzó a darla lecciones al poco tiempo de su llegada a Hollywood. Los que hayan visto a Clara Bow en «Rough House Rosie», recordarán el número de baile que interpretó en la obra. El baile lo dirigió Ceballos personalmente.

Mitzi Green, la infantil artista, debe la

mayor parte de sus éxitos a su habilidad de bailarina, aparte del talento natural que posee. Tanto su padre como su madre se dedicaron en tiempos al vaudeville con gran éxito. Ellos dieron a Mitzi las primeras nociones de arte escénico, comenzando por los pasos más sencillos de baile.

Según su padre, Mitzi adquirió confianza en sí misma mediante el baile, y a él debe, por consiguiente, una buena parte de su éxito.

Maurice Chevalier, el artista galo, declaró recientemente que los progresos más grandes de su carrera artística se los debe a unas lecciones de baile que le dió un profesional. Su

La mejor información gráfica.

Los artículos y reportajes de cine más interesantes y amenos.

La mejor novela cinematográfica.

La revista de cine mejor editada en huecogrado.

Esto es "Popular Film".

maestro fué J. W. Jackson, el bailarín inglés, cuando llegó a París al frente de una troupe llamada «The Lancashire Lada».

Cuando Chevalier vió a Jackson y su compañía, se dió cuenta inmediatamente de que el arte coreográfico escénico inglés era único en Francia, y resolvió aprenderlo. Unas cuantas lecciones con Jackson le bastaron para cimentar posteriormente su reputación de bailarín.

Con objeto de llegar a ser un artista internacional, Maurice Chevalier dió lecciones de baile con Norman French, un maestro norteamericano que introdujo en Francia su estilo peculiar de baile. De tal modo, Chevalier dominó pronto el estilo de baile de tres países diferentes, con lo que su ascensión al pínáculo fué relativamente fácil.

Casi todos los artistas jóvenes de la Paramount dan lecciones de baile con regularidad. Podemos citar, por ejemplo, a Mary Brian, Frances Dee, Lillian Roth, Marion Shilling y Jean Arthur. Todas ellas estudian el baile, no precisamente para perfeccionarse como bailarinas, sino con objeto de perfeccionar sus movimientos en la escena. En este sentido, los beneficios del baile son incomparablemente superiores a los de cualquier deporte.

Una auténtica "superproducción"

"Los Angeles del Infierno"

«D ELL'S ANGELS» («Los Angeles del Infierno»), que se está proyectando actualmente con carácter de exclusiva en Nueva York, Boston, Los Angeles y Seattle, es la película más costosa de cuantas se han producido hasta ahora, pues se han consagrado cuatro millones de dólares a su realización.

El anuncio de un film de esta categoría ha suscitado, como es lógico, un enorme movimiento de curiosidad, hasta tal punto que «Los Angeles del Infierno», ha tenido que ser estrenado a la vez en dos grandes salones de Broadway: el Gaiety y el Criterion, en los cuales el precio de las localidades alcanzó la cifra de dos dólares por butaca, teniendo aun que reservar las localidades con anticipación.

Según la prensa norteamericana, «Los Angeles del Infierno» es de mucho el más grandioso espectáculo hasta hoy ofrecido por el cine. Además, el ambiente de la aviación ha sido reconstituido en esta película de los Artistas Asociados con una exactitud y una vastitud de medios hasta ahora desconocidas.

Podemos citar en apoyo de ello las entusiastas felicitaciones dirigidas a su realizador por varios aviadores, entre los cuales conviene mencionar en primer término el capitán Frank Hawks, detentor del record de velocidad en el travecto Nueva York-Los Angeles, y Bern Balchen, el piloto titular del almirante Byrd.

Charlie Chaplin en "Las luces de la ciudad"

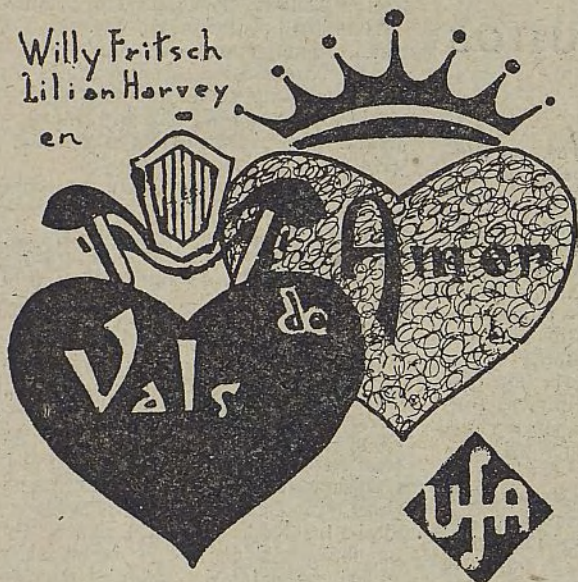
H A terminado hace algunos días en Hollywood la toma de vistas del nuevo film de Charles Chaplin, «Las luces de la ciudad».

Es un hecho conocido el que Chaplin es un convencido adversario del film parlante. Su película no tendrá, pues, diálogo alguno, sino un simple acompañamiento sincronizado de buena música, compuesta en gran parte por el propio Chaplin, y algunos efectos sonoros.

Es interesante recordar con este motivo que Chaplin, que compone, realiza, interpreta y monta sus producciones por sí mismo, es un excelente músico; toca generalmente el violín, el órgano y, a veces, otros instrumentos.

Pongamos finalmente de relieve, a propósito de la inminente terminación de «Las luces de la ciudad», que el mundo cinematográfico espera con impaciencia la presentación de este film de Artistas Asociados, que tendrá lugar en un momento en que se está buscando todavía la fórmula de la película sonora y parlante. Por otra parte, no constituye ningún secreto que los pocos privilegiados que han podido asistir a las proyecciones de trabajo de «Las luces de la ciudad», consideran ya desde ahora, este film como el más divertido que Chaplin haya rodado nunca.

Willy Fritsch
Lilian Harvey
en



¿Semana de Reyes...?

pues, busque un espectáculo
optimista

**Lilian Harvey
y Willy Fritsch**

**Lunes, 5, en
KURSAAL**

en su primera opereta ha-
blada y cantada de gran es-
pectáculo

VALS DE AMOR

no le hablará de congojas,
ni de tragedias, al contrario,
le contarán la divertida
aventura de Willy Fritsch en
una corte de Europa.

Producción UFA

Virginia Valli

y

Jason Robards

son los protagonistas
de



La Isla de los Barcos perdidos

Selecciones "Cineas"
First National Vitaphone.

Director:

IRVIN WILLAT



Interesante película
sonora de asunto muy
emocionante, que

¡PRÓXIMAMENTE!

será estrenada

en el

Salón Cataluña

• popular film •

MUSEO DE BELLEZAS



Sally Blane

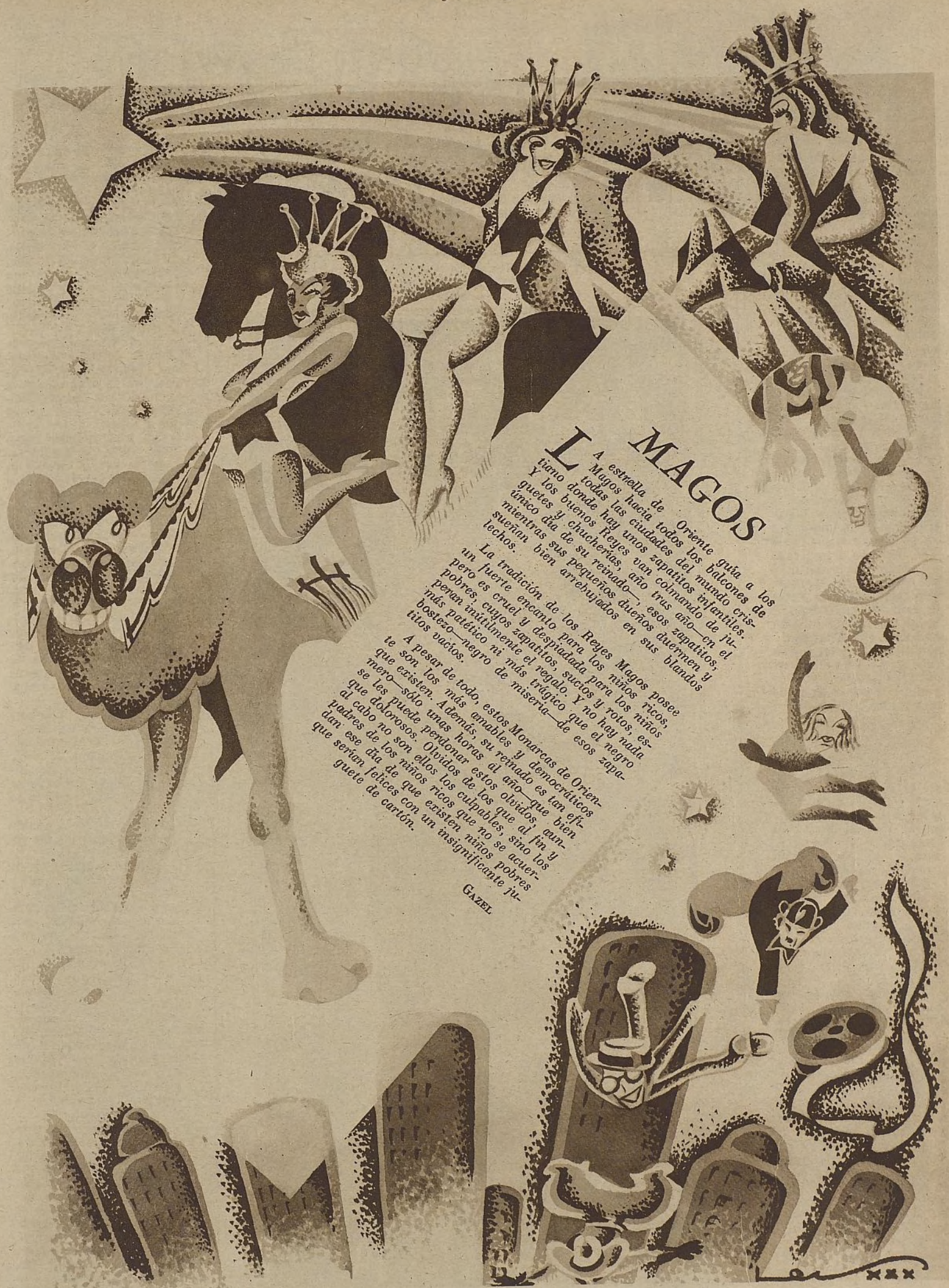
Artista de la Universal

Ayuntamiento de Madrid



La Paramount ha recogido la gesta heroica del comandante Byrd en una grandiosa documentaria que ha titulado **CON BYRD EN EL POLO SUR**, cuyo estreno se anuncia como inminente en el Coliseum.





L MAGOS

A estrella de Oriente guía a los Magos hacia todos los balcones de tiano donde hay unos zapaticos infantiles. Y los buenos Reyes van comiendo de ruquetes y chucherías, año tras año—en el único día de su reinado—, esos zapaticos, mientras sus pequeños dueños duermen y sueñan bien arrehujados en sus blandos lechos.

La tradición de los Reyes Magos posee un fuerte encanto para los niños ricos, pero es cruel y despiadada para los niños pobres, cuyos zapaticos, sucios y rotos, esperan inútilmente el regalo. Y no hay nada más patético ni más trágico que el negro bostezo—negro de miseria—de esos zapaticos vacíos.

A pesar de todo, estos Monarcas de Oriente son los más amables y democráticos que existen. Además, su reinado es tan efímero—sólo unas horas al año—que bien se les puede perdonar estos olvidos, aun al cabo no son ellos los culpables, sino los padres de los niños ricos que no se acuerdan ese día de que existen niños pobres que serían felices con un insignificante juguete de cartón.

GAZEL

VIDAS
EXTRAORDINARIASJoan Crawford
la Venus de Hollywood

(Continuación)

de indios, adornándose con plumas y colores. Luego, chillando y corriendo, fueron a casa de Billie llamándola a grandes voces para que se uniera a ellos y pudiera participar en la nueva diversión. Billie les oyó y en su prisa por unirse a ellos, antes de que su madre pudiese impedirlo, corrió a la calle, con tan mala suerte que una botella rota que había en el pasillo, se clavó en su piecico, traspasándolo casi por completo.

El accidente costó a Billie varias semanas de cama, primero en el hospital y después en su casa. El pobrecito pie que tan alegremente bailaba antes en el viejo granero, sufría ahora inmensamente. Tu vieron que hacerle tres operaciones. Por algún tiempo pareció, que nunca volvería a ser lo que había sido. Billie se desesperaba al pensar que podía quedar coja para siempre. Esto significaba la ruina de todos sus ensueños. Ya nunca podría ser la gran bailarina que admirase a públicos entusiastas con su arte maravilloso al saltar, moverse y bailar sobre las puntas de sus zapatos de raso blanco. ¡Pobre Billie! ¡Sus ilusiones todas deshechas para siempre!

Sin embargo, al cabo de varios meses, la angustiada chiquilla sintió renacer sus esperanzas. Los músculos y ligamentos, ajustábanse de nuevo gradualmente, y un día Billie vió con sorpresa y alegría inmensas que podía bailar uno o dos pasos.

Esto bastó para revivir toda la energía y decisión de aquel espíritu indomable. El destino había tratado de quebrantar una vez más aquel ánimo tan fuerte y fué vencido de nuevo.

Billie bailó; bailó a pesar de su pie deshecho, del sufrimiento, del dolor grande, que el esfuerzo producía. Y obtuvo su recompensa. Aunque el dolor nunca desapareció por completo, ha disminuído gradualmente. Aun hoy quedan vestigios de él. Hace no mucho tiempo cuando, bajo la dirección de Albertina Rasch, ensayaba los números para la película «Our blushing brides», de pronto, a la mitad de un paso bastante difícil cayó al suelo mientras su cara demostraba un sufrimiento inmenso. Por un instante el dolor fué tan intenso que creyó no podría resistirlo. Pero momentos después, su voluntad de hierro sobreponeándose al su-

frimiento físico, estaba de nuevo en pie bailando como nunca. En los ojos de Joan, la mujer, brillaba la determinación típica de Billie, la niña.

Cuando Joan recobróse de su accidente marchó con su hermanito a casa de su abuela en Arizona. Ya en el tren fuertemente cogida a la mano de Hal, Billie

miraba el camino; caminaba que a cada instante mostraba cosas nuevas y dejaba atrás las ya vistas. Y arrastrada con esa velocidad inmensa, Billie veía

que milla tras milla, iba alejándose del único hogar que había conocido en su corta vida.

Durante varios meses los dos hermanos vivieron con su abuela. Billie no era feliz, empero. No le gustaba el nuevo colegio ni los nuevos amigos. Soñaba con volver a su viejo teatrillo y su querido granero; quería vivir con su madre y con su padre.

Algún tiempo después la familia de Billie trasladóse a Kansas City; a poco de estar allí su madre le anunció que habían decidido meterla en un colegio de monjas.

La idea horrorizaba a Billie. Ella no quería separarse de los suyos. Su ilusión era volver a los viejos tiempos. Recordaba y soñaba con las noches frías, cuando caminaba al lado del único hombre que ella quería en el mundo, su padre, fuertemente agarrada a su mano, saltando con sus piecitos desnudos para mantenerse al compás de sus grandes pasos. Quería volver al viejo teatrillo, y allí entre bastidores, sentir aquella inmensa felicidad mientras oía la música y veía trabajar a los artistas.

Sin embargo, todo esto era tan sólo un sueño. La realidad, el convento. Llegó el momento de decir adiós a Henry Cassin. Billie llorando y abrazándose a él con toda la fuerza de sus ocho años, decía:

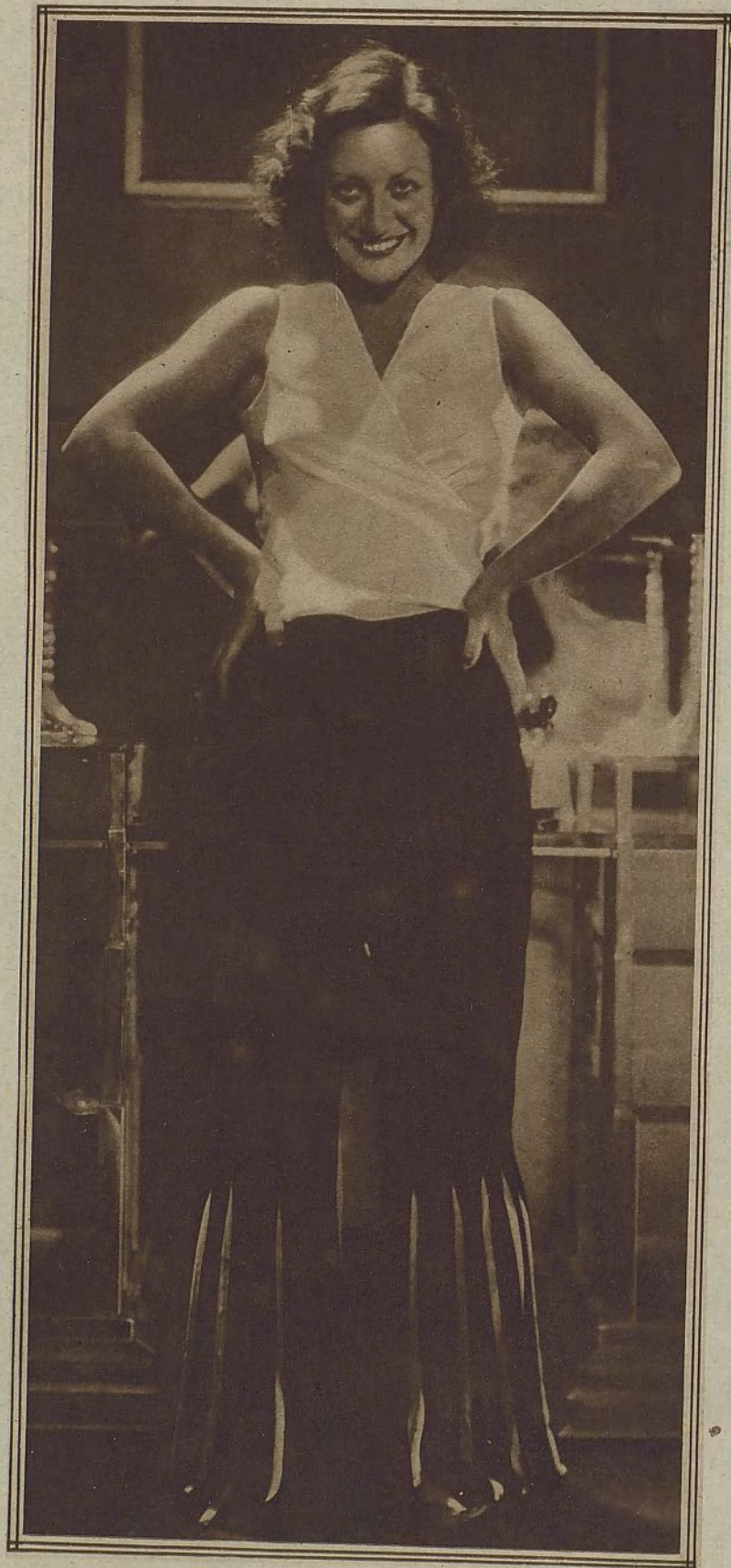
«No me hagas marchar, papá; no dejes que me separe de ti...»

Fué esta la última vez en que durante muchos años Billie vió a su padre. Y para ella Henry Cassin era el centro donde había concentrado todo su amor y devoción de niña.

Hoy día cuando la juventud y el confort le dan una felicidad completa, Joan recuerda como el tiempo más agradable de su niñez desgraciada, los cortos años que pasó con su padre, aquel hombre cuyo cariño, comprensión y simpatía, fueron los únicos puntos luminosos en su triste vida de niña.

Billie odiaba el convento. Se sentía sola y extraña. No la dejaban bailar; los uniformes de percal blancos y azules herían su sensibilidad artística. Estudiaba sus lecciones y cumplía con sus deberes automáticamente. Era una pobrecita alma perdida en aquel nuevo mundo, tan distinto del que ella deseaba. Los cariños y mimos de Henry Cassin le hacían mucha falta.

Billie pasaba horas en la cancela del convento, mi-



rando al horizonte lejano, aquel horizonte de un mundo que le ofrecía la libertad, una libertad que ella creía bastaba para convertir en realidad sus ensueños. Sus ansias por huir de aquel sitio, por perder de vista las severas y áridas murallas de piedra, eran inmensas. Las niñas con sus trajes de percal blancos y azules, la molestaban. Por la noche, cuando más triste que nunca se acostaba en su sencilla camita de hierro lloraba silenciosamente. En aquel gran cuarto donde tantas niñas como ella dormían felices y tranquilas, con ese sueño que tan sólo posee la niñez; la pobrecita Billie se sentía decaída y abandonada... se sentía sola y sin amigos en un mundo completamente extraño para ella.

Y de pronto comenzó a soñar de nuevo. Soñaba con la música, la alegría, luces, risas, trajes de brillantes colores. Cerraba los ojos y la severa construcción del convento desaparecía, para dejar lugar a la animación, color y brillantez del teatro. Las voces de sus compañeras convertíanse en risas y aplausos; risas y aplausos dedicados a ella, a Billie Cassin, la gran artista que

bailaba sobre un brillante escenario, vestida con un lindísimo traje de raso blanco; con una rosa roja como la sangre en su pelo, y un magnífico brazalete de diamantes en su muñeca.

Un día, después que Billie llevaba un año en el convento, su madre vino a verla. Sentadas en la sencilla salita que había a la entrada del convento, Billie oía hablar a su madre y cada palabra era un sufrimiento para la chiquilla. Henry Cassin y su mujer se habían separado. La situación, por lo tanto, cambiaba completamente. No había dinero suficiente para pagar el convento. Era preciso que lo dejara.

Ante la perspectiva de volver a su casa, una casa que sin Henry Cassin estaría completamente vacía para ella, Billie sintió repentino afecto por el convento. Miró las viejas paredes, frías, grises, tranquilas; vió a las otras niñas paseando con sus limpios uniformes, felices, sin preocupaciones. Aquí, por lo menos, podía soñar, comer cosas calientes y nutritivas, ¡podía vivir!

No quería marcharse. Lloró y rogó tanto, que su madre se resignó a dejarla si podía llegarse a un

acuerdo con las monjas. Juntas hablaron con la Madre Superiora. Al fin, tras un rato de conversación, se llegó a un arreglo. Billie podía quedarse durante la semana ayudando en el trabajo y sirviendo a la mesa. De este modo compensaba por el gasto de su educación. Los sábados y domingos iría a casa de su madre.

Este fué el primer momento en la vida de Joan en que hubo de trabajar para mantenerse. La lucha por la existencia había comenzado. Durante las veinticuatro horas del día sus piecitos cansados la llevaban sin parar de la cocina a la sala de estudios y de la sala de estudios a la cocina.

Todo había cambiado. Antes era una igual a las demás colegialas. Ahora no era más que una



MEDIAS
Recor

Hospital 27
Barcelona:

Haran mas sugestiva
su belleza... ..

criada. Y el sufrimiento de Billie era muy grande, porque no hay nada más cruel que el desdén de los niños.

Su madre tenía un hotelito en uno de los peores barrios de la ciudad. Su pobreza y suciedad asustaban a la niña. Los fríos,

(Continuará)



Charles Chase y sus múltiples talentos

Un airoso mozalbete, de bigotes, vistiendo elegante «smoking», sombrero de paja atrevidamente echado a un costado, y haciendo girar en la mano derecha un delgado bastón, paseaba garbosamente de arriba abajo el escenario sonoro de Hal Roach.

con ritmo sincopado. Sus pies comenzaron a moverse, lentamente al principio, apresurando luego el ritmo a compás de la música.

Los eficientes ingenieros del sonido en su casilla de cristales en el piso superior del escenario, se pusieron a escuchar. La compañía de actores, que aguardaban por el momento

cistas, testigos impasibles del talento grande o pequeño de los actores, detuvieron el golpe de sus martillos y la instalación de luces para escuchar a su vez.

El hijo del canto y de la danza en Hollywood, Charley Chase, había obtenido la sanción general.



Charles Chase, el gracioso intérprete de las comedias Hal Roach.

Una orquesta había estado tocando durante la escena que acababa de terminarse. Los instrumentos yacían tirados al descuido sobre las sillas que abandonaran los músicos con el deseo de respirar una bocanada de aire fresco.

El joven tomó una guitarra. Sus afilados dedos tocaron perezosamente algunas notas, luego acordes. Gradualmente una melodía obsesionante brotó del instrumento. El mancebo comenzó a cantar, suave, diestramente,

entre escena y escena, avanzaron hacia el sitio de donde partían los acordes sincopados de la melodía. Aun los carpinteros y electri-

Lea todas las semanas las interesantes informaciones de nuestro redactor en Hollywood, Marcelo Ventura.

Los «talkies» han servido de mucho a Charley, el cantador y bailarín de la pantalla, que tan genuina hilaridad provoca con sus comedias, para revelar la variedad de sus talentos; le han dado la ocasión de volver al ritmo y canciones que tanto le agradan, divirtiéndose a su público a la vez que goza él mismo con sus habilidades.

Hace solamente cuatro años que Charles Chase comenzó a hacer comedias. Durante

este tiempo se ha labrado una reputación envidiable, comparable solamente a la que obtienen otros artistas después de aparecer largo tiempo en la pantalla. Chase es el bello Brummel de los actores cómicos. Conoce el valor del bien vestir, y de un nudo de corbata artísticamente hecho. Aporta a la pantalla la elegancia de su figura, la alegría de su canto, la fascinación de sus danzas, y su contagioso buen humor.

Charles Chase escribe sus propios argumentos. El sabe mejor que nadie lo que puede hacer, cuál es su mayor habilidad. Para él, la historia es lo primero. Ajusta sus caracterizaciones al espíritu de la película. Es diferente en cada uno de sus personajes, al contrario de otros actores cómicos que no abandonan su personalidad a través de su carrera. Chase es diferente en cada producción, pero, fundamentalmente, es el mismo. Siempre es Chase el inocente que lleva la máscara del desparpajo, un ruboroso aventurero disfrazado de cínico hombre de mundo.

Este sugestivo bailarín de la comedia nació en Baltimore, Maryland, hace treinta y pico de años. Su infancia fué desventurada. Al terminar el cuarto año de estudios en la escuela primaria, se vió obligado a decir adiós a la escuela y a sus compañeros de juego, para «ganarse la vida». Desde entonces empezó a rodar de un trabajo a otro, incompetente como un niño que era, todavía incapaz de tomar sobre sus espaldas una carga semejante.

A los catorce años pisó por primera vez el camino que más tarde había de conducirle a la pantalla: empezó a trabajar cantando canciones populares en los cinematógrafos y pequeños teatros de Baltimore. Desde el primer momento en que pisó las tablas, desde la primera vez que se encaró al público, Charles Chase comprendió que había descubierto el lugar donde verdaderamente pertenecía y al que estaba destinado.

Se encontraba en su medio: trabajaba con ardor, y, habiendo pasado del tablado de oscuros teatrillos al «vaudeville», empezó a acumular conocimientos; aprendió nuevas tretas, danzas, y se penetró del sentido del ritmo que hoy le es tan peculiar. Los años que siguieron, años de rápidos progresos, añadieron a su versatilidad, convirtiéndolo finalmente en lo que es ahora: el delicioso Charles Chase de la pantalla.

Sus viajes lo llevaron a California, al cinematógrafo. Hizo su primera película, para la Universal, en el año 1912. Más tarde, con su pobre equipo de comparsa, pasó a formar par-

te de los estudios de Mack Sennett, donde disfrutaba de un salario de cinco dólares diarios, trabajando en las comedias de Keystone. De comparsa ascendió a miembro permanente de la compañía. Más tarde, el megáfono de director—algo así como el simbólico cetro real en el cinema—se confió a sus manos delicadas. Y, megáfono en ristre, se lanzó a dirigir comedias hasta que, hace cuatro años, su destino, que por lo visto estaba empeñado en hacer de él un actor, lo sacó de junto a la cámara y lo puso enfrente de ella.

Chase volvió a actuar para reemplazar a un actor de su compañía; el público lo vió, y se sintió atraído por él. Su aire de elegante trasnochador, su buen humor, el arte que pone

en sus papeles, fascinarían al público más exigente. Charles se dejó convencer y volvió a la pantalla.

Poco tiempo después, cuando el micrófono vino a hacer sonora la escena, Charles Chase vió en ello una oportunidad de enriquecer su arte. Desenterró su antigua guitarra, aceitó las suelas de sus zapatos, se aclaró la garganta, y se lanzó al cine sonoro. Su hora de triunfo había llegado.

Charles Chase continuará encarnando en la pantalla el ruboroso trasnochador, el joven elegante; pero a la gracia de su figura, a la elegancia del irreprochable nudo de su corbata y de su bastoncillo, ha añadido ahora el ritmo de sus canciones y sus danzas. El mundo, que lo contemplaba deleitado, se ha habituado a oírlo, deleitado también.

Broadway tiene su George M. Cohan. París tiene su Maurice Chevalier. Hollywood tiene su Charles Chase.



Dorothy Granger, la bonita "partenaire" de Charles Chase, en muchas comedias Hal Roach.

OROCREMA

JABON DE ALMENDRAS

El tacto delicado y la finura del terciopelo, adquirirá su cutis con el uso del jabón de almendras.

OROCREMA

Es el mejor tratado de belleza e higiene de la piel, la que mantiene fresca, lozana, libre de granos y rojeces y en perpetua primavera.

¡Pero pida Orocrema, pues se imita!

LOS PERFUMES DE TASARA
Alfonso XII, 11 - Badalona

LAS GRANDES PELÍCULAS DE LA TEMPORADA



La Cíneas presentará esta temporada una revista opereta de gran espectáculo de la Warner Bros, que tiene el título sugestivo e incentivo de *Las castigadoras de Broadway*, de la que son figuras principales Winnie Lightner, Albert Gran y Conway Tearle.

SILVETAS DEL CINE

Norma Talmadge

La eminente estrella Norma Talmadge nació en Jersey City (Estados Unidos), y es la primera hija de Federico y Margarita Talmadge. Poco después de su nacimiento, la familia Talmadge se trasladó a Brooklyn (Nueva York), donde Norma se educó en la escuela número 92 de primera enseñanza, terminando sus estudios en la Escuela Superior de Erasmus Hall, de Brooklyn.

man familiarmente «Peg».

A consecuencia de una visita que realizó a los antiguos estudios de la Vitagraph, en Elm Street (Brooklyn), Norma interpretó a los catorce años de edad su primer rol para

Después de dos o tres papeles análogos, miss Talmadge pasó a integrar el elenco de la Vitagraph Stock Company con una retribución semanal de 25

solita importancia interpretado por Norma fué en la versión cinematográfica de la conocida novela de Dickens «La historia de dos ciudades», en la que aparecían también Florence Turner, Maurice Cos-

graph: «The Peace-Maker», «Good-bye Summer», «The Extension Table», «The Sepoy Rebellion», «Counsel for Defense», «The Neighboring Kingdoms», «Mrs. Henry Arkins», «The Way of a Man With a Maid», «The Fortunes of a Composer», «Under the Daisies», «Wild Animals at Large», «A Daughter's Strange Inheritance» y «The Criminal». En ellos aparecían también Maurice Costello, Rex



Durante el primer año que pasó en esta escuela y mientras su familia vivía en Fenimore Street (Brooklyn), miss Norma ya reveló sus facultades interpretativas. Trabajó en teatros de aficionados, siendo la mejor actuación en ellos efectuada, según recuerda, una obra escrita por ella misma titulada «Norma, la princesa mártir», en la cual aparecían también sus hermanas Constance y Natalia (esta última es hoy la esposa de Buster Keaton y estuvo con su marido y su hermana en España, recientemente). Los trajes fueron confeccionados por la señora Talmadge, madre de las muchachas, a quien éstas lla-

la pantalla. El título de la película era en inglés «The Fourfooted Pest» («La fiera de cuatro patas») y el papel de miss Talmadge consistía en besar a un joven oculto debajo de una tela negra, que al mismo tiempo cubría una cámara fotográfica y que un caballo arrastraba hacia sí con los dientes. Solamente asomaba entonces la parte posterior de la cabeza de Norma. Esta película, de una sola parte, fué terminada en medio día.

dólares. Su primer rol de alguna importancia fué secundando a Florence Turner, a quien llamaban «la muchacha de la Vitagraph». En aquellos días los exteriores de los films se impresionaban en Coney Island, cuya playa servía para representar el Sahara o los arenales del Oeste norteamericano, según conviniese.

El primer papel de ab-

tello, Ralph Ince, John Bunny, James Morrison, Kennet Casey, Leo Delaney y Julia Swayne Gordon. Poco después fué la oponente de Charles Richman en «The Battle-Cry of Peace» (El grito de guerra de la paz), película de nueve partes basada en la obra de Hudson Maxim «América indefensa». Por vez primera su nombre fué anunciado entonces en letras luminosas. Miss Talmadge apareció en los siguientes films de la Vita-

Ingram, Antonio Moreno, Leo Delaney, Anita Stewart, Constance Talmadge, Florence Turner y Leah Baird.

Norma Talmadge dejó después la Vitagraph por la Triangle para cuya compañía interpretó, entre otras producciones, «The Crown Prince's Double». De la Triangle pasó a la Fine Arts, donde interpretó «The Social Secretary» y «Fifty-Fifty». Más adelante pasó a trabajar para Selznick-Select Pictures, interpretando diversos films.

El 20 de octubre de 1917 se casó Norma Talmadge, en Connecticut, con Joseph M. Schenck, productor de películas.



En 1919 Norma Talmadge constituyó su propia entidad productora con mister Schenck como productor y presidente de la compañía, editando los films la Associated First National Pictures. Citaremos solamente algunos títulos en español de sus principales producciones como «La eterna llama», «Cenizas de odio», «Kiki», «La única mujer», «Una gran señora» y «La igualdad ante el amor».

En 1926 miss Talmadge anunció que produciría películas independientemente para ser editadas por los Artistas Asociados, que editan también las de Mary Pickford, Gloria Swanson, Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks, D. W. Griffith y otros famosos artistas productores.

En sus artículos publicados en el «Saturday Evening Post», titulados «Primeros planos» y editados en marzo, abril, mayo y junio de 1917, miss Talmadge reveló que Morris Gest la invitó una vez a representar el papel de monja en su producción «El milagro». David Belasco quiso también persuadir a la famosa actriz dramática de la pantalla de que debía actuar en la escena hablada, pero Norma se mantuvo fiel al lienzo de plata.

«El mejor caballero», versión cinematográfica de una obra teatral de Willard Mack, fué la primera película de Norma Talmadge para los Artistas Asociados. Fué dirigida por Gilbert Roland e interpretada, además de Norma, por Gilbert Roland (Luis Alonso) y Noah Beery. La segunda producción de aquella fué «La mujer disputada», dirigida por Henry King.

«Noche de Nueva York», dirigida por Lewis Milestone, en la cual aparecen al lado de la estrella Gilbert Roland y John Wray, y «Du Barry», dirigida por Sam Taylor, en la cual aparecen Conrad Nagel y William Farnum, son las más recientes producciones sonoras de Norma Talmadge.

Este número ha sido visado por la censura



Janet Gaynor

JANET GAYNOR, la diminuta y genial «estrella» de la Fox, nació en Filadelfia hace 23 años. Cursó sus primeros estudios en Chicago, trasladándose más tarde a San Francisco, donde se graduó en 1923 en la Escuela Superior de Politécnica.

Inmediatamente después, acompañada siempre de su mamá, invadió el amplio campo de la cinematografía. Sus principios estuvieron sujetos a las asperezas acostumbradas, trabajando como «extra» en donde podía.

En aquella época, el director Irving Cumming seleccionaba el personal para la película «La represa de la muerte». Janet era el núme-

ro 50 de las jóvenes que aspiraban al papel protagónico. Mister Cumming tuvo el buen acierto de fijarse en Janet, acierto del que más tarde se felicitó calurosamente.

En épocas sucesivas fué apareciendo siempre con creciente éxito, en «Un beso a medianoche», «El Aguila azul», «El séptimo cielo», «Amanecer», «Los 4 Diablos», «Cristina», «Estrellas dichosas», «El Angel de la calle», etc., etc., adquiriendo una fama y popularidad tan grande, que le han valido la coronación de Reina de la Cinematografía, honor compartido con Charles Farrell, su inseparable galán, elegido también, por inmensa mayoría de votos, Rey absoluto de los «astros de la pantalla», formando ambos la famosísima y admirada «pareja ideal».

Con el advenimiento del «cine» sonoro se han revelado cualidades que antes estaban ocultas en ambos artistas: voz suave, melodiosa y dulce, que completan sus eminentes dotes artísticas, reservándose los triunfos tan definitivos como los obtenidos en «Un plato a la americana», «Popurri» y «Alta sociedad».

El encanto y la ingenuidad que emana de la graciosa personalidad de Janet Gaynor, le han valido el sobrenombre de «Virgencita de la pantalla».

UNA ENTREVISTA CON GRACE MOORE

SOBRE la mesa de centro, en perfecto orden, se ve un buen número de buenos libros. Encima de la cornisa de la chimenea hay, enmarcado, el poema manuscrito de un célebre bardo. Todas las paredes de la coqueta sala están tapizadas de acuarelas de Toulouse-Lautree y óleos de George Biddle. Los espacios quedan cubiertos de fotografías autografiadas de

nozco Hollywood — protestó graciosamente, al tiempo que arreglaba con un gesto característico su intensamente rubia cabellera.

—No importa eso—aventuró el entrevistador, dando a sus palabras el tono como de quien juzga que

por
JOSÉ POLONSKI

le ser mujer inteligente, pero el entrevistador, a su vez, era terco.

—¿Cree usted que las

pongo, en que nos haremos más democratas y el público cinófilo se hará más educado, musicalmente hablando. El cine-ópera será más popular que la ópera teatral.

—A mí, por mi parte—continuó—, me gustaría ser una de las primeras

cree usted que agradarían?

—Algo parecido a «Luisa» o a «Romeo y Julieta». Sus partituras se han popularizado por medio de la radiofonía y ambas abundan en momentos dramáticos y en escenas románticas. Tengo la seguridad que gustarían.

La conversación languidecía. Cómo hacer que no evadiera la estrella la pre-



famosos artistas de la ópera.

Y Grace Moore, que vive dentro de ese ambiente, respirando arte, no es ni vanidosa ni pedante.

La artista me recibió afectuosamente. Con calma y atención me escuchó describiendo el objeto de mi visita. Acabando de firmar un largo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer para actuar y cantar en varias películas sonoras, lógico era ir a interrogarla sobre sus impresiones en Hollywood.

—Pero si todavía no co-

entrevistar a una estrella de la ópera es algo común y corriente—; puede usted darnos su opinión acerca de la industria cinematográfica.

—Bueno, pues apunte usted: Que me agrada esta nueva posición artística, que estoy contenta de poder trabajar en las películas...

La estrella daba pruebas

películas lleguen a reemplazar a la ópera? Recientemente un gran diario publicó algo al respecto.

La sonrisa de Grace Moore adquirió una grata expresión.

—Todavía no — contestó—. La ópera tiene un prestigio social que las películas nunca igualarán. Pero tiempo llegará, su-

cantantes en aparecer en una ópera cinematizada.

La ocasión se presentó propicia para otra pregunta:

—Sí—respondió—. Creo que al público del cine agrada la ópera, sobre todo si se le ofrecen obras que tengan partituras sugestivas y comprensivas, digamos «pegajosas».

—¿Qué clase de óperas

gusta aún insatisfecha de ¿qué concepto tenía del cine? Para conseguir ese objetivo conveniente era charlar acerca de la vida de la artista. He aquí lo que por ella y de ella supimos.

Nació en Knoxville, ciudad del Sur de los Estados Unidos. Su época de colegiala deslizóse sin grandes acontecimientos hasta cuando ingresó al Ward-Belmont-College para estudiar canto. Estando en el conservatorio, Grace Moore apareció por vez primera en público al lado de

Martinelli en el teatro Nacional de Washington.

—Mi actuación con Martinelli fué motivo de burlas por parte de algunos críticos. Uno de ellos, refiriéndose a la función, dijo que el programa había estado a cargo de un león y una rata. Empero, también me alhagaron, declarando que yo tenía disposición para el bell-canto. De ahí nació mi firme propósito de ser cantante de ópera.

Siendo bella y teniendo una hermosa voz, Grace Moore se dedicó al género de la comedia musical (revista) como un medio de conquistar sus ambiciones. Su primera e importante actuación fué en la revista «En las Nubes»; luego apareció durante tres años consecutivos en «The Music Box Revue». Por consejo de algunos altos miembros de la Compañía Metropolitana de Ópera, dedicó mayor atención a sus estudios, habiendo tenido como maestro al gran Marafioti, quien nada menos enseñó dicción a Gloria Swanson y a otras famosas artistas de la pantalla.

Culminaron sus esfuer-

zos en febrero de 1923, cuando debutó en la Compañía Metropolitana cantando en «La Bohemia». Clamoroso y definitivo fué su triunfo. Luego marchó a Europa. Su ingreso en la Comedia Francesa fué la ratificación de su valer artístico. Ella, agradecida, va cada año a París, trabajando en la Comedia Francesa.

—En Europa— dijo — el público nunca olvida a sus artistas favoritos. Dentro de veinte años, cuando esté yo completamente olvidada por el público de mi patria, en Francia todavía me recordarán y podré reaparecer con la seguridad de hallar el calor de cariño exac-



GRACE MOORE - Metro Goldwyn - Mayer

tamente como el primer día.

Desesperado de no poder obtener o provocar una reacción hacia Hollywood de esta personita que jamás ha estado aquí, el entrevistador, cuya ignorancia de la ópera es densa y colosal, decidió formular unas cuantas preguntas acerca de la carrera artística de Grace Moore.

—¿Los cantantes de ópera tienen que hablar todos los idiomas en que cantan?

—No; muchos de nosotros no sabemos el idioma en el cual debemos cantar. El maestro se encarga de enseñar la pronunciación correcta y explica el significado de cada canción. Pero sucede que estudiando diferentes papeles, inconscientemente se va uno familiarizando con las lenguas en que están escritos. Mi aprendi-

zaje del francés en la escuela me ayudó para cantar en francés. De la misma manera aprendí el español.

«El alemán es una lengua harto difícil para cantar en ella sin saber antes el idioma. Es por esto que la mayor parte de los intérpretes de Wagner son cantantes alemanes.

—¿En qué ópera va usted a cantar este año?

—Me propongo debutar esta temporada haciendo la Margarita de «Fausto». Nunca he hecho este papel, por lo que lo estudio afanosamente. Cuando usted se vaya vendrá mi maestro para ensayar. Probablemente se prolongue el estudio toda la tarde.

—¿Se trabaja mucho en la ópera?

—Ya lo creo. Nadie puede quejarse de aburrimiento cuando hay que trabajar duro—dijo a la vez que miraba el reloj.

La insinuación era clara. Me levanté, se levantó ella; nos despedimos, y la sirvienta fué llamada para que me mostrara el camino a la calle. Trasponía el dintel cuando alcancé a oír el teléfono:

—Maestro, estoy lista para la lección.

La Navidad de El Brendel

§



¿Conocéis a "El Brendel"? Seguramente. "El Brendel" es una de las caras más populares de la pantalla, una de las figuras más admiradas del cinema americano, uno de los tipos más extraordinariamente cómicos del film.

Pero "El Brendel" es cómico por naturaleza, espontáneamente, sin apelar a recursos extremos en el gesto. Ha nacido actor cómico, como podía haber nacido con un ojo bizco. Su humorismo es de buena ley. Con una seriedad que parte el alma y cuando no con una sonrisa estudiadamente estúpida, de individuo incomprensivo, nos arranca la carcajada. En el "ecran" le ocurren las cosas más absurdas y regocijantes. Es siempre víctima de su aparente estupidez. Pero esto no llega a tanto, que no sepa coger un pavo y hacer con él sus buenas Navidades. Lo que demuestra que no es tan infeliz como parece.

ANTENACINEMATOGRAFICA DE PARIS

El segundo Congreso Internacional de cine independiente

El Segundo Congreso Internacional del Cine Independiente—celebrado en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, durante los días 27 de noviembre al 1.º de diciembre de 1930—ha congregado una pléyade de cineastas europeos que vienen luchando enconadamente por la independencia moral y material del Film.

El Segundo Congreso ha sido convocado por la «Cooperativa Internationale du Film Independant», por la «Ligue Internationale du Film Independant» y por la «Section Belge des Coupés Internationaux du Cinema Independant». Ha sido patrocinado por la «Asociación profesional de la Prensa Cinematográfica Belga» y por altas personalidades—en la literatura, la política y el arte—de Bélgica.

cent, Euly, Putzeis, Hauman, Jaunniaux, Nelis, Philipat, Pulings, Rombants y Werrie, de la prensa y de los cineclubs belgas. Aportó documentales y reportajes cinematográficos de Storck, De Keu Keleire y Buyse.

Inglaterra: Dickinson, Bond y Stenhouse, de la «Film Society», de Londres, y Oswald Blakerton, de la revista independiente «Clare Up» y director de Films, con «Borderline», de Makperson, «Contrastes» de René Grey y «Ritmos de luz», de Blakerton.

Suiza: Arnold Koller, periodista, y de los Cineclubs de Ginebra.

Checoslovaquia: Cocurek, del Cineclub de Praga.

Rusia: Eugene Deslaw, director ucraniano, Boris Kaufman, operador, y los films: «La

edad y de nacionalidad, susceptibles de realizar ellos mismos su escenario.

2.ª Los escenarios deberán ser compuestos fuera de toda preocupación que no estuviese de acuerdo con lo establecido en el Congreso. El film no podrá ser inferior a cuatrocientos metros ni superior a seiscientos.

3.ª El escenario y el «decoupage» acompañado de una consigna, deberán dirigirse al Jurado nacional, todo lo más tarde, el 1.º de marzo de 1931, en dos idiomas: uno, en el del autor, y el otro en francés, alemán o inglés.

4.ª El precio del escenario no podrá ser superior a veinte mil francos franceses.

5.ª El escenario elegido será realizado por la Cooperativa Internacional. Esta organiza-

«Borderline»



De
Kennett
Mack-
pperson.

A esta convocatoria han asistido nueve naciones con los representantes y los films siguientes:

Alemania: Hans Richter, director; Kohn, cineclubista; y «La danza de los sombreros», film de vanguardia de Hans Richter.

Francia: Germaine Dulac, Jean Painlevé, Jean Vigó, Claude Autant-Lavá y Jean Lods, directores; Armand Tallier, de «Les Ursulines»; Kufé, abogado; y Robert Arou, Leon Mourinac, Jean Bort, Jean Leuauer, Jean Georges Auriol, Alexandre Arnoux, Emraieu, Georges Altman y Emille Willermoz, críticos y escritores; y los films: «Hyas», de Painlevé; «Champs Elysées», de Lods; «Ballet mécanique», del pintor Ferdinand Leger; «Symphonie des Grat Ciel», de Robert Florey; «L'Etoile de mer», de Man Ray; «Robbosts», de Eugene Deslaw, y «A propos de Nice», de Jean Vigó.

Holanda: Yoris Ivens, director, y Eduard Pelster, de la «Film Liga» de Amsterdam.

Italia: Enrico Prampolini, en representación del «Cineclub Futurista».

Bélgica: Henry Storck, Charles De Keu Keleire, y Buyse, directores; Pierre Bourgeois, André Cauvin, J. De Maegt, de Tallenay, Vin-

Tierra», de Alejandro Dowjenko y «L'Expres Bleu», de Mia Tauberg.

Y España: Juan Piqueras, del «Cineclub Español», de Madrid, de «El Sol», de «La Gaceta Literaria» y de POPULAR FILM, con el documental «Esencia de Verbena», de E. Giménez Caballero.

Hubo, además, dos grupos de films presentados por Francia. Uno, «Los más bellos reportajes y las más bellas aventuras del cinema universal», de Jean Georges Auriol y «Buenos y malos ejemplos del cinema nuevo»—con varios rollos de dibujos sonoros animados, «Aleluya», de King Vidor, «Tonnerre», de Lon Chaney y «La melodía del mundo», de Walter Ruttmann—presentado por Jean Autan-Lará, y adhesiones de Polonia, Suecia, Noruega, Japón y Norteamérica.

Entre las cosas tratadas en el Congreso, figura en primer término el concurso internacional de escenarios, con las siguientes bases:

1.ª Podrán tomar parte en el concurso todos los directores de escena, sin distinción de

ción explotará el film, y cuando se hayan amortizado todos los gastos ocasionados, el realizador recibirá un 25 por 100 de los ingresos excesivos.

6.ª Un Jurado de eliminación será constituido en cada país, comprendiendo cinco miembros. Su elección será hecha el 1.º de abril de 1931.

7.ª El Jurado internacional lo compondrán cinco miembros designados por la Cooperativa y será completado por otro correspondiente a cada uno de los países representados en el Congreso.

En segundo lugar se debatió sobre la cuestión de la censura, y se acordó lo siguiente:

«Los delegados nacionales del Segundo Congreso Internacional del Cine Independiente, se encargan en lo sucesivo de adoptar una actitud absolutamente combativa contra las censuras abiertas o enmascaradas. Y en último caso, a oponerse a sus decisiones arbitrarias con los medios de que dispongan todas las organizaciones nacionales, procurando exponer con la mayor amplitud posible la cuestión ante la opinión pública.»

(Continúa en «Información General»)

MUJERES ESPAÑOLAS



Señorita Dolores Calatayud

(Foto Masana)



Perfumería Parera

CONFÍE

a su cofrecito el valor de sus joyas, pero la riqueza de un cutis afelpado y el tesoro de su juventud eterna, debe sólo confiarlos a una caja de

POLVOS DE ARROZ
Tentacion

Asocie a su uso, un masaje de
CREMA BLANCA DE BELLEZA "TENTACION"

La acción simultánea de estos dos productos aseguran a su tez el encanto de la seducción femenina.



Tentacion

Tentacion

Tentacion

Tentacion

Tentacion

Redactores especiales
en el extranjero de

POPULAR FILM

EN NUEVA YORK:

Aurelio Pego

Canido's Bureau, - 254 Manhattan Avenue

EN PARÍS:

Juan Piqueras

7, rue Broca

EN BERLÍN:

Armand Guerra

Goltzstrasse, 30

EN HOLLYWOOD:

José López Rubio

Eduardo Ugarte

Juan de España

Marcelo Ventura

Las Fajas
"MADAME X"

interpretan
la moda



Establecimiento
"Madame X"

Rambla de Cataluña, 24

(Entre Cortes y Diputación)

BARCELONA

TELÉFONO 21343

CUPÓN NUM. 6

El prisionero
de Zenda

Nombre del lector

Domicilio

Dirección

Estos cupones se canjearán por otro definitivo a la terminación de la novela *El prisionero de Zenda*, de la Editorial Iberia, que dará derecho a unas artísticas tapas.

Opiniones sobre el cine sonoro

Declaraciones de David W. Griffith

«El cine sonoro ha arrinconado definitivamente a todas las medianías», declara el genial director D. W. Griffith que, siendo el decano de los productores-directores, puede saber algo de este arte, o industria como él prefiere llamarla.

«El empleo de la voz humana, que es un gran factor para delinear bien una situación determinada, o registrar las emociones, será artísticamente fatal para los actores o actrices dotados de un físico ventajoso, pero no de verdadero talento. Sólo los artistas realmente inteligentes pueden reunir las condiciones que la nueva modalidad cinematográfica exige.

Y, como que solamente los escritores de talento pueden suministrar la clase de diálogo que se requiere, podemos anticipar sin temor a equivocarnos que se producirá un total perfeccionamiento del Séptimo Arte, proporcionando un espectáculo de mejor calidad al público de los teatros populares. Creo que será bien recibido por los devotos del cine y demostrará que todos nos hemos equivocado al juzgar la inteligencia del público».

Mister Griffith acaba de terminar su «Abraham Lincoln» para los Artistas Asociados y, naturalmente, está entusiasmado con su propia obra. Gran parte de su entusiasmo se concentra en el distinguido autor-poeta Stephen Vincent Beet, cuya adaptación cinematográfica señala su primera utilización de la pantalla como medio de expresión.

«El tipo de actor cinematográfico ordinariamente elegido en otros tiempos para desempeñar el papel de Lincoln, fué descartado en absoluto al tener que enfrentarse con el diálogo que escribió Beet—continúa mister Griffith—. Un actor distinguido, capaz de decir su papel con vigor, inteligencia y sinceridad era lo que hacía falta. Los cuidadosos ensayos verificados un año atrás dieron por resultado que este honor fuese conferido a Walter Hutson quien, si bien no tenía un físico muy apropiado para interpretar el rol, era capaz de sen-

tirlo y expresarlo maravillosamente. No obstante, cuando llegó el momento, Hutson se convirtió en la personificación física del gran presidente norteamericano. A tal resultado puede llegar un buen actor.»

Norma Talmadge opina sobre el amor y el cine sonoro

Aunque no lamente la decadencia del cine mudo debida a la nueva modalidad de las películas sonoras, Norma Talmadge la eximia protagonista de «Noches de Nueva York», siente que en éstas se haya perdido la pictórica belleza de los primeros planos de las escenas de amor.

En primer lugar, el diálogo no podrá expresar nunca la dulce, sincera e invariablemente muda emoción que llamamos amor. En tiempos del cine silente expresábamos esta emoción con la mirada, un gesto y a veces con unos metros de film mirándonos a los ojos. Fueron estas escenas delicadas de amor, tan parecidas a la vida real, que contribuyeron más que nada a popularizar el cine.

«Ahora, con la técnica sonora, cada metro de film ha de estar repleto de diálogo y debido a ello los productores son rehacios a rodar escenas más o menos estáticas que, desde el punto de vista del diálogo únicamente, terminan después del primer «Te amo».

Norma sostiene que el amor es mudo y que una declaración verbosa está fuera de lugar y es aún risible en la vida real.

La segunda razón que tiene la estrella para afirmar que las escenas tiernas desaparecen del cine es el hecho, dice, de que han sido ya suprimidas en muchas producciones.

«Mi opinión es que el diálogo borraría la ilusión de dulzura de una escena amorosa tal como hoy se realiza en los films sonoros, pero mister Lewis Milestone, que fué mi director en las escenas que interpreté con Gilbert Roland (Luis Alonso) en «Noches de Nueva York» afirma, por el contrario, que tienen la misma calidad sentimental y pictórica que las de las películas silentes de hace poco».

zañas de aviación, entre ellas el vuelo de Lindbergh a París. «El gran desfile» triunfó plenamente por aparecer en los momentos en que se sentía con más intensidad el horror de la guerra reciente. La película de Byrd tendrá un éxito inmenso por la actualidad de la hazaña.»

«Las recientes sublevaciones en los presidios de Norteamérica han hecho comprender al público parte del drama sombrío que se desenvuelve dentro de las murallas de la penitenciaría, y nada parece más oportuno que presentar hoy películas que de un modo u otro se refieran a ese tema. Así lo ha hecho nuestra compañía en su reciente película «Shadow of the law», en la que trabaja William Powell, artista, también, de «For the defense», cinta ésta que trata también de asuntos de prisión.»

«El golf interesa actualmente al público de un modo extraordinario. Así, una de nuestras recientes películas, en la que actúa Nancy Carroll, se refiere a tal actividad deportiva, y se llama Follow thru». Entre las películas de actualidad filmadas o en proceso de filmación en Hollywood se cuentan «Manslaughter», cuyo tema central son las catástrofes automovilistas. La última cinta de Ernst Lubitsch, «Monte Carlo», expone algunos temas de actualidad de los grandes centros del Azar. Y por el mismo estilo hay muchas películas que ostentan la nota común de actualidad.»

La película hablada, según mister Schulberg, ha ampliado considerablemente el campo de las posibilidades de la pantalla, y los productores pueden ahora lanzarse a realizar argumentos que antes no hubieran podido llevar al ecra. De paso, mister Schulberg manifiesta que la próxima temporada de la Paramount se señalará por una serie de producciones habladas sin comparación con lo hecho hasta ahora.

Un reparto como hay pocos

HELEN JEROME EDDY, una excelente artista fácilmente reconocible por sus inquietos ojos, desempeña un rol de secretaria de Douglas Fairbanks en la producción «Para alcanzar la Luna». Helen ha filmado también, recientemente, «War Nurse» y «The Great Meadow».

El reparto del film de Douglas es el que más nombres prestigiosos reúne de cuantos se han formado en Hollywood. Lo componen, realmente, los siguientes artistas: Douglas Fairbanks, Bebé Daniels, Jack Mulhall, Edward Everett Horton, Claud Allister, Kate Price, June McCloy, Helen Jerome Eddy, Katherine DeMille, Luana Walters, Vivian Pearson, Adrienne d'Ambricourt, Emmett Corrigan y Walter Walker.

Edmund Goulding dirige esta producción de Irving Berlin basada en la obra de William Anthony McGuire, siendo Joseph M. Schenck quien la costea y presenta.

La fórmula del éxito en las películas

HACEN falta tres elementos para que triunfe una película. El primero es el atractivo emocional que tenga, después la juventud de los actores principales y luego la oportunidad del asunto.

Tales observaciones analíticas las ha hecho un hombre que, si bien es escasamente conocido fuera del campo de la cinematografía, es en Hollywood uno de los tres elementos más salientes en el terreno de la producción. Se trata de B. P. Schulberg, gerente general de producción de los estudios paramountistas del Oeste.

Schulberg se ha dedicado durante muchísimos años a la realización de películas, con éxito sin par. Se inició en el negocio con mister Adolph Zukor, cuando éste fundó, en 1912, la compañía Famous Players. Por aquellos tiempos Schulberg hacía las veces de director y de autor de argumentos. Desde hace unos diez años se dedica exclusivamente a la producción.

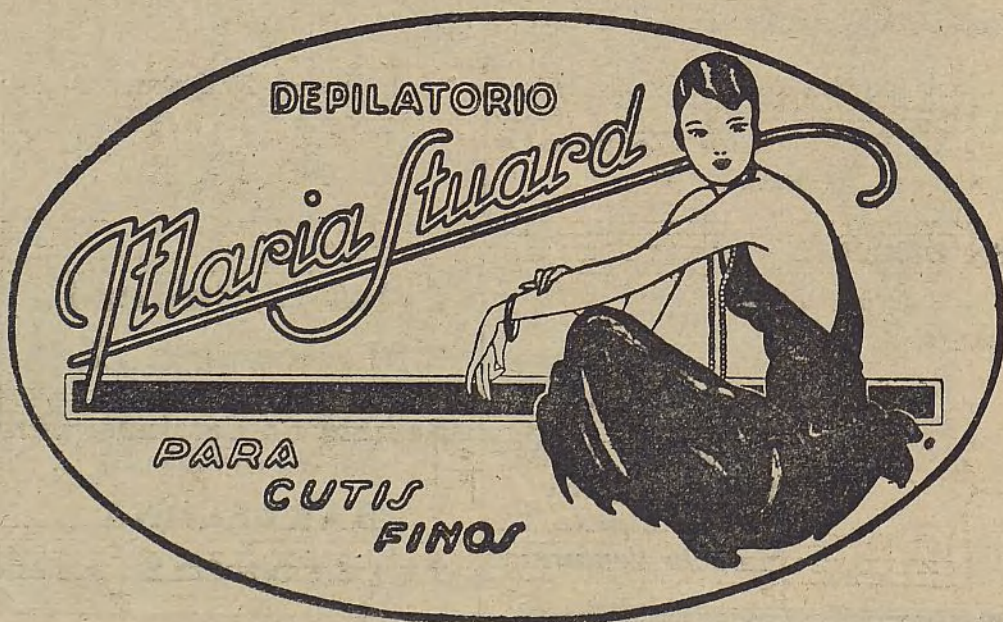
Las palabras de mister Schulberg no pueden ser más definitivas:

«Es absolutamente imposible describir cuáles sean los elementos que hacen triunfar una película. Si existiera alguna fórmula exacta, invariable, es evidente que todas las cintas tendrían éxito y ninguna fracasaría. En general las películas que triunfan tienen siempre un algo que suscita la emoción del público. Puede ser una de esas comedias que, como suele decirse, hacen desternillarse de risa a la gente, o puede ser uno de esos dramas que justifican las lágrimas. Puede ser, también, una de esas situaciones tensas que suspenden el ritmo vital por un momento, o puede ser un idilio.»

«Al mismo tiempo, el triunfo de una película está invariablemente asociado con la juventud. Cuanto más joven sea el actor, mayor

será su popularidad. Clara Bow, Jack Oakie Janet Gaynor, Alice White, Nancy Carroll, Gary Cooper, Richard Arlen, Charles Rogers, y otros varios, figuran entre los actores más populares con que cuenta hoy la pantalla. Su atracción principal es la juventud, y merced a ella son los favoritos del público.»

«El elemento oportunidad en una película no puede ser más importante. La película «Alas» tuvo un éxito sensacional porque, aparte de su mérito artístico, fué estrenada precisamente en los momentos en que la atención pública se centraba en varias ha-

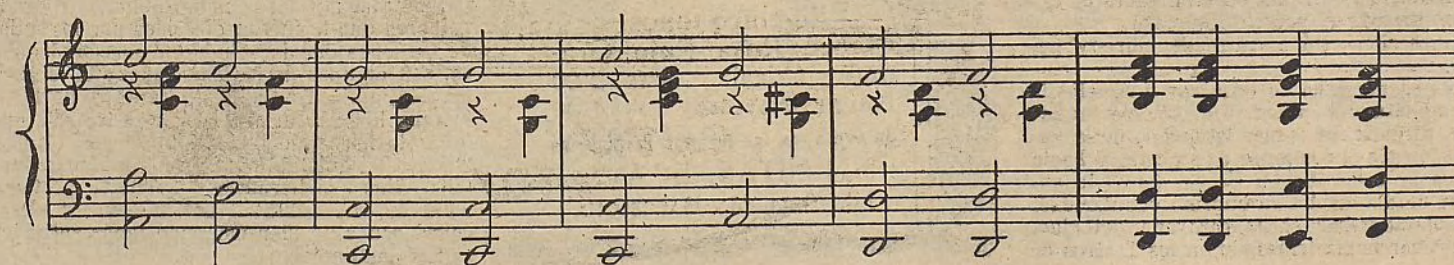
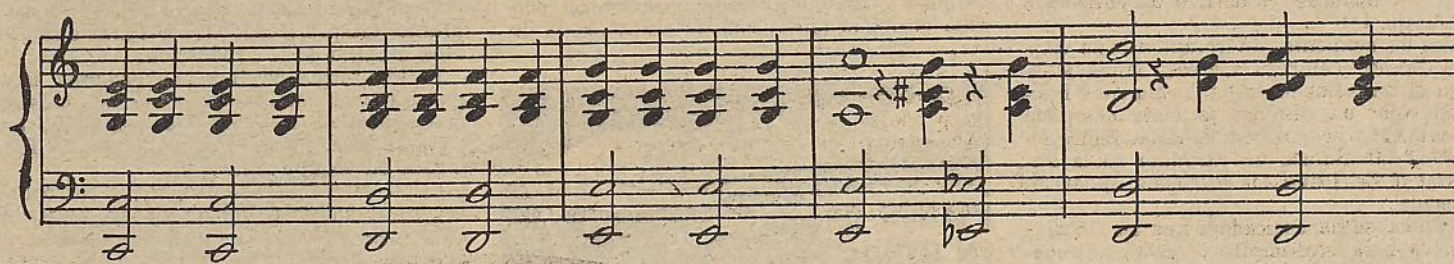
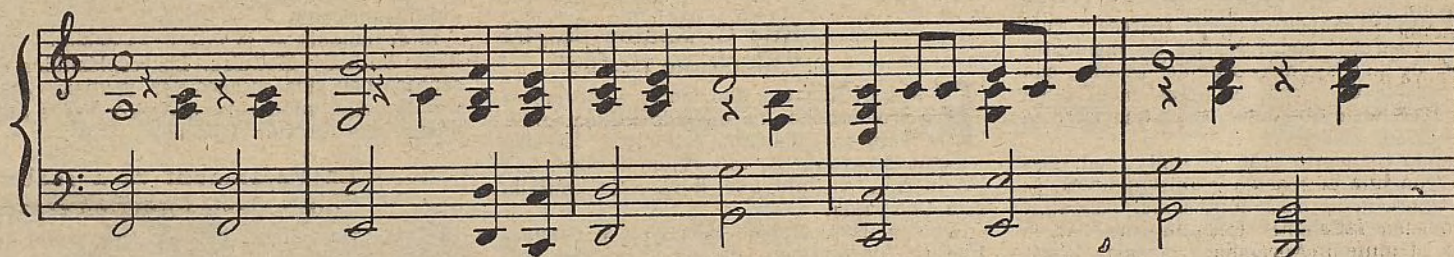
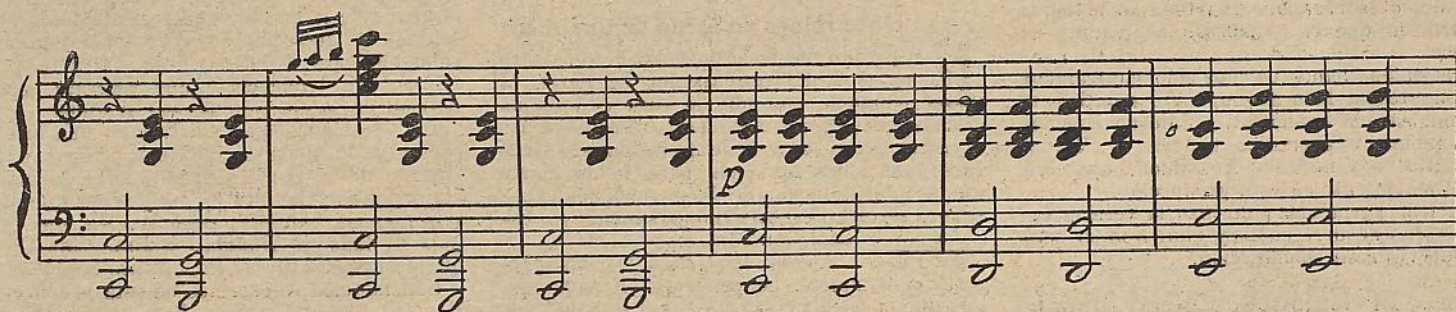
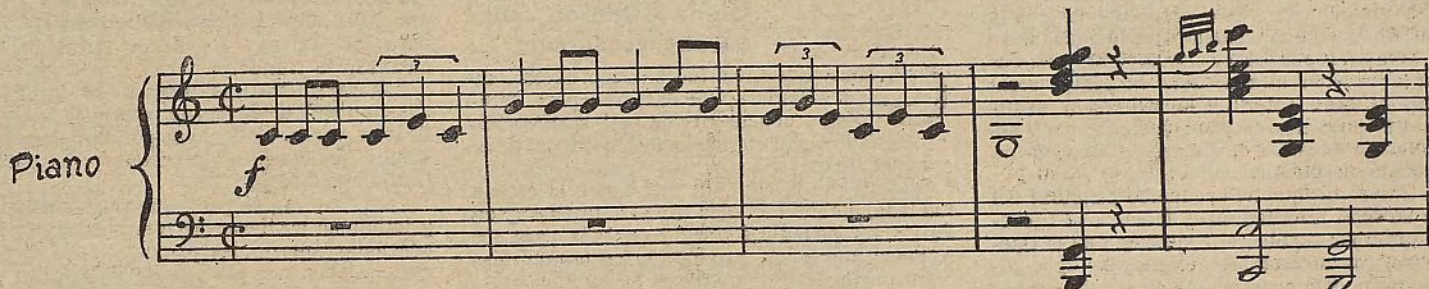




Melodía del corazón

Fox-trot de la película 'Ufa' de igual título, protagonizada por Dita Parlo y Villy Fritsch. — Música de Paul Abraham.

I



CORREO DE LOS ESTUDIOS

Lupe Vélez y Gilbert Roland empiezan su trabajo en "Resurrección" de Tolstoy

La Universal ha empezado la filmación de la famosa novela "Resurrección", de Tolstoy, en la que Lupe Vélez y Gilbert Roland desempeñan los principales papeles. Edwin Carewe, conocido en todo el mundo como director de muchísimas obras maestras de la pantalla, se ha encargado de dirigir esta producción.

El argumento trata de una aldeana rusa que ama a un príncipe. Este se olvida de ella y de su hijo, y la muchacha, desilusionada, se deja arrastrar por las circunstancias y se entrega a la vida airada. Más tarde, el comprende el gran amor de la aldeana y abandona sus propiedades y su posición para seguirla a un presidio de Siberia, donde la ha conducido su desenfrenada vida.

La Universal, que ha producido películas del fuste de "Sin novedad en el frente", "El jorobado de Notre Dame", "El fantasma de la Ópera", y otros memorables éxitos, no deja pasar ningún detalle para que la versión española de "Resurrección" sea todo lo artística y hermosa que el primoroso argumento se merece.

Excelentes elementos han sido contratados para figurar al lado de Lupe Vélez y Gilbert Roland. Amelia Senisterra y Soledad Jiménez desempeñan importantes papeles, y Miguel Faust Rocha y Eduardo Arozamena aparecen prominentemente en esta producción.

Baltasar Fernández Cué hizo la versión española de "Resurrección" y Paul Kohner será el supervisor de su filmación.

Mademoiselle Colbert filma la película de su viaje de recreo

Cuando Claudette Colbert regrese a Nueva York, podrá revivir los incidentes de su viaje alrededor del mundo, con sólo pasarse unas cuantas horas en el salón de proyección del estudio. Cosa que no deja de tener sus atractivos.

Cuando Claudette salió de Hollywood, luego de concluir la película "Manslaughter", se llevó una cámara para impresionar películas, y provisión suficiente de cinta para dar la vuelta al mundo. Aprendió a manejar la cámara bajo la dirección de un experto cameraman, en un curso intensivo de entusiasta aprendizaje.

Todos los momentos interesantes de su viaje por el Oriente y Europa aparecen impresionados en el film. Los diversos documentos fotográficos que constituyen la cinta completa los envió, tan pronto como fueron impresionados, al laboratorio neoyorquino de la Paramount, donde, una vez revelados, aguardan su llegada.

Según cablegramas recibidos en las Oficinas de Nueva York, miss Colbert llegará a la metrópoli hacia el quince de octubre. Antes de embarcar para Norteamérica se propone pasar unas semanas en su ciudad natal, París.

Miriam Seegar y Charles Morton aparecerán juntos en "El sendero del amanecer"

MIRIAM SEEGAR ha sido designada para el principal «role» femenino en la película "Dawn trail" ("El sendero del amanecer"), mientras Charles Morton tomará la parte principal masculina.

Esta película es un romance del Oeste y será catalogada entre las especialidades de Columbia durante el presente año.

La dirección está a cargo de Christy Cabanne.

Miss Seegar acaba de terminar una película en la que tuvo también el «role» de importancia, titulada "El león y la oveja", de la Columbia. Desde el comienzo de su carrera hasta la fecha la bella Miriam Seegar ha visto aumentar de día en día su enorme popularidad. Antes de ingresar en la caravana del cine, miss Seegar había triunfado en los Teatros de

Broadway, y entre sus éxitos cuenta "The squall", "Crime" y otros. Recientemente en el cine ha aparecido en películas como "When knights were bold", "Fashions in love", "The love doctor" y "Seven keis to baldpate".

Charles Morton es un actor muy conocido en todos los países, por sus excelentes caracterizaciones, entre las cuales citaremos la de las películas "Colleen", "Wolf's fawn", "Cuatro hijos", "Dressed to kill", "Non but the brave", "Cristina", "The far call", "New year's eve" y "Cameo Kirby".

Gloria Swanson canta en una producción

GLORIA SWANSON fué a Los Angeles, no para filmar películas sino para estudiar y educar su voz bajo la dirección de un famoso profesor, con objeto de dedicarse al teatro lírico.

Su voz que la condujo una vez a la escena hablada, podrá ser oída en "La intrusa", en su primer película sonora y cantada para los Artistas Asociados, producción en la que miss Swanson canta dos números maravillosos.

Doce reinas en torno de una mesa

El pasado día 6 de diciembre, se celebró en el Hotel Ambassador de París, el banquete con que la casa editora de "La canción de las naciones" obsequió a las doce reinas de voz y belleza elegidas en otras tantas naciones europeas para tomar parte en la interpretación de la mencionada cinta sonora de gran espectáculo, adquirida en España por la casa Gaumont.

En torno a la condesa de Noailles, que presidió el banquete, se congregaron nada menos que doce reinas. Pocas veces se habrá podido dar un banquete tan «majestuosos».

Erle C. Kenton dirigirá "El último desfile"

ERLE C. KENTON, que tantas importantes producciones ha dirigido últimamente, para la Compañía Columbia, ha sido designado para dirigir "El último desfile", una producción de lujo que lleva a la pantalla esta Compañía.

Kenton, cuyo trabajo inicial en la cinematografía fué una serie de comedias de un rollo, producidas por la Compañía Fox, tuvo su primera oportunidad como director de película de importancia, cuando Columbia lo de-

signó para manejar el megáfono en la película "Un tonto y su dinero", que probó ser excelente.

Su trabajo subsecuente incluye producciones tales como "El rejuvenecimiento de la tía María", "Edad deportiva", "El circo maldito", "Matrimonio de prueba", "Padre e hijo" y "Las espinas de una rosa".

Una producción de Irving Berlín

El tipo de belleza para las jóvenes artistas de la pantalla de 1932 será el creado por dos de los intérpretes femeninos de la nueva película de Douglas Fairbanks para los Artistas Asociados, titulada "Para alcanzar la Luna".

Las características distintivas de las muchachas de 1932 fueron elegidas entre una lista de varios centenares por Douglas, Irving Berlín, compositor-productor, y Edmund Goulding, director.

Cara bonita, elegante figura, personalidad y habilidad en llevar los vestidos de un modo adecuado, fueron las principales de estas características. Las jóvenes de 1932 serán altas, de constitución atlética y se conducirán con la gracia de la que ha sido recientemente presentada en sociedad. Deberán tener hombros robustos para dedicarse a la natación y al tenis, con tendencia a una vigorosa personalidad en la elección de sus vestidos.

Las creaciones que constituyen una anticipación de la moda de 1932 son debidas al dibujante David Cox, especializado en la materia, ostentándolas dos de las jóvenes que aparecen en la película, Bébé Daniels que trabaja al lado de Douglas y June Mac Cloy, que desempeña un rol importante también.

Son también intérpretes de esta producción Edward Everett Horton, Kate Price, Walter Walker, Claud Allister, Niles Welch y Adrienne d'Ambricourt.

El argumento de la misma es debido a William Anthony McGuire. Los espléndidos decorados han sido creados por William Cameron Menzies, supervisor artístico de los estudios de los Artistas Asociados.

La Paramount va a realizar "Los expoliadores" en español

La sexta película hablada en español que realizará la Paramount, en sus estudios de Hollywood, será "Los expoliadores". Así lo ha anunciado Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Paramount Public, a cargo de la producción.

La realización de "Los expoliadores" le seguirá inmediatamente a la de "El dios del mar", otra de las películas especiales, toda hablada en español, producidas por la Paramount en Hollywood.

El plan de la Paramount, según corroboran las declaraciones de mister Lasky, se resume en proveer a los países de habla española de películas habladas en la lengua de Cervantes, y creadas con toda la brillantez y lujo de detalles característicos de la compañía.

"The spoilers", la película original americana, cuya adaptación al español se llamará "Los expoliadores", está obteniendo actualmente un éxito inmenso en los teatros de los Estados Unidos.

Lupita Tovar vítoresada en Méjico

REGRESAR a su país, Méjico, como una estrella de la pantalla; recibir las aclamaciones de sus compatriotas; ser recibida con entusiasmo por el presidente Ortiz Rubio; y verse materialmente rodeada de flores que le fueron ofrecidas por los miles de personas que la saludaron por dondequiera, son algunas de las emociones que experimentó Lupita Tovar, la diminuta y hermosa estrella hispanoparlante de la Universal, que tan sólo hace uno o dos años llegó a Hollywood a conquistar fama y fortuna en la pantalla. Ahora la hermosa y talentosa protagonista de "La voluntad del muerto" y "Drácula", ocupa un bien merecido lugar entre los astros de Cinelandia.



ESMALTE ROSINA



En cinco tonos:
Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías
UNITAS, S. A.
Librería, 23 - BARCELONA

PLANOS DE MADRID

Buen comienzo

En el campo del cinema el cambio de año significa muy poco, lo menos posible, o casi nada. Y sucede esto por la diferencia de medida. No es en enero, sino en octubre, cuando empieza y se renueva—o se repite—según—la vida cineística. Cuando la temporada abre la gran incógnita de su actuación... Hoy, principios de otro año y ya avanzado el curso pantallesco, tenemos que señalar, sin embargo, como punto inicial de una obra importantísima la inauguración de las sesiones organizadas por el Comité Español de Cinema Educativo.

Se celebró la primera función, solemne y oficialmente, en la sala de espectáculos del Círculo de Bellas Artes. Hubo discursos, disertaciones. Y asistencia de autoridades y personalidades. Proyectáronse varios films, muestrario de lo que se produce en este género en Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, España... y pertenecientes a las distintas Cinetecas: Geografía, Historia, Medicina, Turismo, Arte...

Luego se celebró en el Monumental Cinema una velada popular, especialmente para obreros. Y a ésta seguirán otras muchas, en circuito completo por las barriadas más pobladas de Madrid.

Buen comienzo para una empresa que promete ser en extremo trascendental.

¡Que ese sincero deseo nuestro se convierta siempre en grata realidad!

Interrogaciones

¿Vienen los yanquis a establecer en nuestra tierra unos estudios para la impresión de películas dialogadas en español?

¿Se deciden, al fin, o no?

¿Pasa eso o lo contrario?

¿Y no se referirá, tal vez, ese proyecto a una editora germana?

Y así de iguales son todas las preguntas que, en aluvión—ya insoportable—, se oyen por ahí, por allí, por allá y por aquí.

Y es lo cierto que nadie sabe nada en concreto. Ni los propios interesados.

Esperemos a que el anunciado Congreso Hispanoamericano de Cinematografía despeje con su parecer meditado el confuso horizonte.

Llamada a una excepción

Las casas extranjeras, contratadores de nuestros artistas, se cuidan con exceso de divulgar en nuestra misma prensa los nombres de aquellos que se marchan engañados a conquistar el oro y el moro, cuando es lo evidente que los conquistados son ellos.

Raro es el día en que no leemos esta o idéntica noticia: «El famoso actor de lengua española—y es lo corriente que nos larguen los titulares de alguna mediocridad—salió para Hollywood por cuenta de la pujante manufactura... que le ha incorporado a su elenco».

¡Bravísimo! Y nuestra franca felicitación a esos viajeros trasatlánticos.

Ahora, que se nos ocurre de repente, como quien nunca piensa, que sería de un enorme efecto de propaganda, destacar la excepcionalidad del caso de un actor español que se ofrece a los productores nacionales como el único que no se marcha a Hollywood—porque no quiere o porque no se le presenta ocasión: es indiferente—, que se queda aquí a merced de nuestros directores.

Y quizá eso le bastaría para alcanzar súbita y merecida popularidad.

¡A ver!...

Uno que se atreva a probarlo...

Extracto de murmuraciones

Películas no rodaremos, pero lo que es murmurar, ¡ya lo creo que lo hacemos estupidamente! Y en abundancia. Sin cansancio. Mañana, tarde y noche. En cafés y en no cafés. En cualquier parte donde se reúnan más de dos cineístas.

Y ejemplos al canto. Pero abreviados, en extracto, para que resulten menos enojosos.

Florián Rey, desde su reciente éxito de «La aldea maldita», es otro en sensibilidad y estética.

«Prim», de José Buchs, tarda demasiado en estrenarse.

Ya nadie se acuerda de que Benito Perojo dirigió «El negro que tenía el alma blanca».

¿Se sabe dónde se encuentra, actualmente, María Luz Callejo?

¡Pobre Amelia Muñoz! Asesorada por verdaderos directores, su indudable talento artístico hubiese dejado una huella imborrable en nuestra cinematografía. ¡Paz a su memoria de actriz malograda por culpa de esos desorientadores!

Mauricio Torres o el más constante entrevistador de cuanta notabilidad cinética nos visita.

Se recompensa espléndidamente a quien dé con el paradero del desaparecido animador de una futura productora peliculara.

Para tonto J. L. S. Es la opinión irrefutable del público soberano y también de sus más sensatos y justos compañeros.

«En el reino de la fantasía». Este es el título de la próxima película nacional, que jamás se editará.

Etcétera, etc.

Innegablemente, será mejor para todos, que cortemos la cuerda de las murmuraciones y que nos despidamos de esta semana. Para lo cual, nada más indicado que ponerla este colofón del que teme caer en la monotonía, o en lo insustancial, o en la absurdidad, del: Etcétera, etc...

EL ÚLTIMO

FAMA



¡Juventud es triunfo!

¡No quiera Vd. envejecer!
Con una sola aplicación
de la famosa

Agua Radium Instantánea

desaparecerán sus canas.

CORTES HERMANOS : BARCELONA

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!

*Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositararios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Princesa, 1 **BARCELONA**

Correo femenino

Una venta única

Pronto se pondrán a la venta unos dos mil de los vestidos que más veces han aparecido en fotografía.

Innumerables vestidos que hasta ahora habían hecho las delicias del público, pasarán muy en breve de los almacenes de la Paramount a los guardarropas de las ciudadanas de Hollywood.

Entre los vestidos en venta se encuentran los de tisé de oro y plata que Clara Bow y Kay Francis usaron en recientes producciones; un par de pijamas negros de terciopelo, que usó Nancy Carroll en «La fiesta del diablo»; los modelos de sport que usó Mary Brian en «The Social Lion», y otros muchísimos que usaron a su vez Ruth Chatterton, Jean Arthur y Fay Wray en «Galas de la Paramount».

También figurarán en la venta más de un millar de pares de zapatos y unos novecientos cincuenta sombreros.

Los pijamas ceden el paso a las negligees

Con la predilección creciente que las artistas cinematográficas demuestran por el ultrafemenino negligée, el pijama parece condenado irremisiblemente a pasar a la historia. Frances Dee, la estrella que aparece con Maurice Chevalier en «Playboy of Paris», asegura que el interés de la mujer se centra nuevamente en los encajes y atavíos de días pasados. En la película mencionada, miss Dee abandona por completo el pijama, sustituyéndolo por el clásico negligée de chiffon, adornado de encaje.

Mary Brian gusta de asombrar a Hollywood

Mary Brian es una de esas artistas que tienen el valor suficiente para afirmar su individualismo.

Cuando las damas comenzaban a dejarse crecer el cabello, Mary asombró a la colonia cortándose el suyo.

El último peinado de Mary Brian, que consiste en una especie de corona de bucles, aparece por primera vez en la pantalla en la cinta «Social Errors», en la que trabaja también Leon Erroll.

El individualismo de Mary Brian no se limita al peinado, e invade también los dominios de la vestimenta.

Mary fué una de las primeras, hace cosa de tres años, en ponerse de falda larga, causando con ello no pocos comentarios. Prefiere lo pintoresco a lo convencional, y si se puso falda larga no fué para asombrar a los amigos, sino para mejor expresar su personalidad.

Hace pocos meses, Mary se presentó en una

fiesta de gran gala, luciendo una camelia blanca en el pelo. El efecto fué maravilloso: su ejemplo no tardó en ser imitado por el elemento joven de la colonia.

Mary Brian, además, se permite el heroísmo de ser económica en materias de vestuario, y no rehúsa ponerse un vestido algunas veces más de las convenidas. Hay vestidos que los usa durante toda una temporada, y eso en el seno de una comunidad donde el cambio de modelos está a la orden del día.

Se afirma el feminismo en la cinematografía

¿Cuál es el punto de vista peculiar de la mujer?

¿En qué se diferencia tal punto de vista del que generalmente acepta el hombre?

Tal vez en ninguna otra película se hace más evidente el punto de vista característico de la mujer que en «Anybody's Woman», protagonizada por Ruth Chatterton.

El argumento lo escribió un hombre, Gouveneur Morris, quien en modo alguno alardea de conocer a la mujer. La arregló para la pantalla Zoe Atkins, una de las comediógrafas más conocidas de Norteamérica. La dirección la asumió Dorothy Arzner, la única directora con que cuentan los estudios.

Una vez que la Paramount compró la obra, Morris se desentendió de ella por completo, y el único interés masculino de la cinta fué el de Clive Brook, si bien en muy modesta escala, y en papel de colaborador de miss Chatterton.

Según miss Arzner, el hombre jamás llegará a darse cuenta del punto de vista femenino, cuando escribe sus obras. Muchas de éstas hay que requieren una minuciosa revisión femenina, y la dirección, en todos los casos, debiera ser femenina. En toda película debiera de haber una mujer directora para auxiliar en los casos necesarios, ya que solamente una mujer es capaz de interpretar fielmente la psicología femenina. Hay que tener en cuenta especialmente que el setenta y cinco por ciento del público de películas está compuesto por mujeres.

Con lo antedicho queda abierto el campo para una porción de preguntas que lógicamente se plantean en «Anybody's Woman»,

Lea y colecciona el suplemento de la novela

El prisionero de Zenda

que publica "Popular Film" en forma encuadrable.

ya que pueden resumirse de la siguiente manera:

¿Es justo que una mujer se case con un hombre que ocupe un puesto social muy superior al de ella, no obstante la amplitud de criterio que el hombre pueda demostrar?

¿Qué debe hacer una esposa cuando el hombre de quien depende financieramente su marido se atreve a insultarla en su propio hogar?

¿Es leal la conducta de una mujer que reconoce que su matrimonio constituye un «mal negocio» para su marido y persiste, sin embargo, en él, máxime sabiendo que él no la quiere, y que trata solamente de cumplir los deberes sociales del matrimonio?

En las tres preguntas antedichas se contiene mejor que en otras el punto de vista peculiar de la mujer.

Los matrimonios deben tratarse como novios

Las esposas celosas, los maridos que ansien la tranquilidad matrimonial están de enhorabuena. No sólo estos extremistas. Hay también que felicitar y llevar la tranquilidad a los esposos que tienen pequeños disturbios, que luchan por si está pronta la comida, o la servidumbre es atenta, o el marido se retrasa, o la esposa comadrea.

Todos estos disturbios van a terminar, porque existe un juez en Ohama que mantiene la opinión de que el secreto de la felicidad conyugal radica en ser y tratarse siempre como novios.

El final del noviazgo es el acto matrimonial; en este instante es cuando se dicen los contrayentes palabras más tiernas, pero fuertes; dulces, más positivas; románticas, si que también positivas.

Esas palabras, esas ceremonias matrimoniales entiende el juez de Ohama que son «antídoto para las desavenencias domésticas».

Siendo así y acorde con tal criterio, el juez propone que se impresionen películas habladas de los actos matrimoniales.

Cree el juez Rheades que si estas películas se representasen en los hogares donde empiezan a aparecer nubes en la paz conyugal, se evitarían de una manera segura todas las peleas, que acaban la mayoría de las veces en el divorcio.

Cuando los esposos escuchen de nuevo las promesas solemnes que hicieron el día de su boda, recordarán también la seriedad del juramento y procurarán llegar a un acuerdo que evite en la sucesivo pequeñas desavenencias que con el tiempo adquieren carácter de verdadera gravedad.

Se populariza la silueta de campana

Los vestidos en forma de campana gozan esta temporada de una popularidad formidable.

Lillian Roth, la gentil artista de la Paramount, prefiere el modelo acampanado en vestidos de noche, confeccionados, preferiblemente, en chiffon ornado de flores.

Partiendo de la cintura, ahora muy alta, la falda cae hasta el suelo, circularmente, concluyendo en una orla de encaje rosa, reforzada con crin de caballo para lograr el efecto de campana apetecido.

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

El tabaco y la mujer

—Si la costumbre de fumar entre el bello sexo va como hasta ahora propagándose y extendiéndose—ha declarado el director de la Manufactura de Tabacos de Francia—, pronto experimentará una considerable alza la renta pública por la venta de tan perjudicial producto.

Referente a esta debatida cuestión de echar humo, son varios los moralistas y escritores que coinciden en presentar el vicio femenino de fumar como un evidente síntoma, una consecuencia lógica de relajamiento de costumbres a que nos ha llevado el modernismo actual.

Sin entrar en un estudio respecto a la influencia que el tabaco puede ejercer en la salud física y moral de la mujer, sobre la que tantas veces ha expuesto su autorizada opinión la ciencia médica, diremos que la boga del uso del tabaco en las mujeres no es de hoy, sino que viene de muy remotos tiempos.

Desde que se conoce la «planta de Nicot», las mujeres han fumado, y en otras épocas mucho más que ahora, en que el uso del tabaco entre multitud de damas de elevada prosapia y linajuda estirpe coincidía con la rigidez de las costumbres en los salones de los países más civilizados.

En el siglo XVII no era raro ver con el cigarrillo en la boca a las delicadas marquesitas y damas cortesanas de la Corte de Luis XIV de Francia, de las que se decía, y con razón, que sus besos apestaban a tabaco.

Durante el reinado de Luis XIV penetró un día el rey en las habitaciones particulares de la duquesa de Borgoña, entonces delina, encontrando a ésta rodeada de otras damas, bebiendo aguardiente y fumando en pipa como vulgares plebeyas.

La duquesa de Orlon, no conforme con pintarse las mejillas, se ponía jugo de tabaco en la nariz, a la vez como afeite y perfume.

Llegando a tiempos más modernos, podemos asegurar que para muchas mujeres notables, el cigarrillo era como el complemento de la elegancia.

En la Corte de Napoleón III, la mayoría de las damas eran empedernidas fumadoras; madame de Pourtalès prefería los cigarrillos, mientras la condesa de Lezay Maruesia, gustaba de fumar tabaco fuerte. Entre el número de las que podríamos llamar grandes fumadoras, cuéntanse damas del más elevado rango, incluso reinas.

En China, el elemento femenino fuma desde la edad de diez o doce años. En Rusia las mujeres fuman en la calle, en las oficinas y en los comercios, mientras atienden a la clientela.

Fuma la mujer en Turquía, en el Congo, en Guinea y Rumania.

En los Estados Unidos resulta la cosa más

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**
**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES * **SEIS MESES** * **UN AÑO**
3'75 Ptas. 7 Ptas. 13 Ptas.

cuyo importe les envío por giro postal—les incluyo en sellos de correos (en este caso certificar la carta).

Domicilio _____ FIRMA: _____

Población _____

Provincia _____

Observaciones para su envío: _____

NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.

natural del mundo ver fumar a las señoritas en los liceos de enseñanza, en los cuales hay salones dedicados expresamente para satisfacer este vicio. Ha poco, en un programa de una fiesta de un club exclusivamente femenino, consignábase que habría té y cigarrillos.

La moda de fumar entre las mujeres va generalizándose tanto, que en Inglaterra las Compañías de ferrocarriles se han visto obligadas a establecer en los trenes un coche especial destinado para las fumadoras. Y en París hay infinidad de tiendas y comercios donde se expenden cigarrillos especiales para damas.

Nada, que al paso que vamos, no está lejos el día en que se venda tabaco de lujo para elegantes, en las confiterías, en las casas de moda, en las peluquerías de señora, en los «Institutos de belleza», en fin, en todos los establecimientos de clientela femenina.

Si la costumbre de fumar cunde entre el elemento femenino, no será de extrañar que si hasta ahora ha correspondido al marido el derecho de negar a su mujer el placer del cigarrillo, se cambien los papeles y sea entonces la esposa la que prohíba fumar a su cónyuge, mientras ella esté con un egipcio en los labios.

B. S. N.

Unos cálculos de probabilidades acerca del matrimonio

Un matemático yanqui ha pasado, según afirma, doce años de su vida en establecer una especie de cálculos de probabilidades sobre el matrimonio.

Si el matrimonio une jóvenes de menos de veintiséis años, hay 90 probabilidades contra 100 de que la unión dure por lo menos diez y ocho años. Si uno de los cónyuges ha cumplido treinta años, el porcentaje de probabilidades baja de 90 a 88.

¿Ha durado el matrimonio catorce años? Pues hay un 98 por 100 de probabilidades que durará por lo menos otros tantos años.

Cálculo inesperado: después de los veinticinco años de matrimonio la probabilidad del divorcio no es más que 1 por 2.000, cosa, al fin y al cabo, natural.

El mismo matemático ha estudiado otra probabilidad: la del matrimonio de los hombres de más de cuarenta años. En los Estados Unidos un soltero de esta edad tiene aún un 20 por 100 de probabilidades de casarse. A los cincuenta años la proporción no es más que de 6 por 100; a los cincuenta y cinco, de 4 por 100; a los sesenta, de 2 por 100.

Por lo que se refiere al rematrimonio, es decir, a una segunda unión después del divorcio, el hombre de cincuenta años no «reinicia» más que en una proporción de 13 por ciento.

Información General

Antena Cinematográfica de París

(Continuación de la pág. 15)

Este texto, le completa este otro, ofrecido por la delegación alemana:

«Los Congresos Internacionales del Cine Independiente y las Ligas nacionales de todos los Cineclubs, se imponen el deber de defender la independencia espiritual y artística del cine contra las influencias comerciales, el envenenamiento de la opinión y los ataques dirigidos al verdadero espíritu del cine.

«Para perseguir estos esfuerzos, consideran necesario no solamente el apoyo del público intelectual, sino de toda la masa de los espectadores.

«Por todo esto se imponen, como tarea a emprender con todos los medios posibles, la educación del público, de forma que pueda él mismo, lo más rápidamente posible, ejercer una feliz influencia sobre la producción general.»

En tercer lugar, figuraba la creación de un «Noticiario del Cine Independiente» con arreglo al espíritu del Congreso. Y se decide que la Cooperativa de París centralice todos los negativos impresionados en los distintos países. Allí se hará una selección y un montaje que se enviará a la Film Liga de Amsterdam, encargada de su explotación, que fijará con la Cooperativa el precio que se ha de pagar a los autores. Cada año se montará una banda con los mejores trozos y se devolverá el negativo a sus autores.

En cuanto a la explotación, el Congreso ha dispuesto la creación de una lista completa de los films aprovechables y la creación de programas de 2.500 metros, por 1.800 francos franceses. La Film Liga, encargada de todo esto, invita a todos los autores independientes a depositar una copia de sus films en su domicilio de Amsterdam.

Y con respecto a la tarifa aduanera, el Congreso considera necesario que «todos los films destinados a los cineclubs de diferentes países, entren y salgan por la frontera con una franquicia total en la Aduana».

He aquí, a grandes rasgos, todo lo tratado en el Congreso Internacional del Cine Independiente de Bruselas, a través del cual se adivina una mejor marcha en todos los cineclubs universales.

JUAN PIQUERAS

Bruselas, diciembre 1930.

¡Lectora!

Si es usted joven y está dotada de una belleza expresiva tiene V. una magnífica ocasión para llegar a ser

Una Estrella de Cine

Vaya hoy mismo al Estudio fotográfico del notable artista Masana, Ronda de San Pedro, n.º 3, y le harán un retrato a mitad de precio — pues nuestra revista tiene el gusto de abonar en su obsequio la otra mitad — y lo verá publicado absolutamente gratis a toda plana y en huecograbado en

“Popular Film”

que la recomendará a una importante casa extranjera y otra española, editoras de películas con las que nos hemos puesto en combinación para la busca de artistas de cine españolas.

tiene un inaguantable dolor de muelas; el otro pedirá un
mos dos hidalgos de la casa del Rey: uno de nosotros
—Sin duda alguna. ¡Ea! nada de observaciones. So-
—Entonces será usted reconocido.
—No, antes.
—¿Cuándo? Después...

—Lo sé porque estuve allí.
—¿Cómo lo sabe?

hija de la hospedera es muy linda.

—Fritz—dijo cuando entráramos en la ciudad—, la
da que conocía bien. Iba envuelto en una amplia capa.
me fui, con Fritz y un groom, hacia una posada de Zen-
con mis hidalgos, los dejé bajo la presidencia de Sapt
La primera noche, en vez de comer tranquilamente
desaparejo.

El crimen no es más antipático porque se perpetre con
fería Ruperto Hentzau a sus acólitos de cara patibularia.
es un granuja, lo mejor es llegar a granuja y medio. Pre-
cerse francamente o renunciar a ellas y que cuando uno
Por lo que hace a mí, creo que las cosas han de ha-
puños.

tenencia, que vi al veterano palidecer de ira y críspar los
Pasó por delante de Sapt con expresión tal de imper-
pronto ocasión para ello—respondió Ruperto con aplomo.
—Suplicamos a Vuestra Majestad que nos proporcione
mitirá estrechar nuestras relaciones.

! hasta nuestro próximo encuentro! Y espero que nos per-
—En tal caso, señores—dijo con amplio ademán—,
castillo.

Ruperto se desholizó en excusas; les esperaban en el
añad.

—Supongo que comerán ustedes conmigo, señores—
dio esperaba Detchar: venganza.

Me rei de buena gana, pues sabía que clase de reme-
respondió.
—Espera encontrar pronto alivio a sus males, señor—

E L P R I S I O N E R O D E Z E N D A

A N T H O N Y H O P E

—En ese caso, da cita a Juan para mañana a las diez
de la noche en el segundo kilómetro de la carretera de
Zenda. Dile que estarás allí y que cuentas con él para vol-
ver acompañada a tu casa.

—¿No le ocurrirá nada malo, Señor?

—No, si hace lo que se le dirá. Pero basta ya, mucha-
cha. Ejecuta mis órdenes y cuida de que nadie sepa que el
Rey ha estado aquí.

Hablaba con acento severo porque es bueno inspirar
respeto a una mujer que siente simpatía por uno. Y tuve
cuidado de endulzar el efecto de mi observación, mostrán-
dome generoso.

Después comimos y embozándome de nuevo y abriendo
Fritz la marcha, bajamos y montamos a caballo.

Sólo eran las ocho cuando nos pusimos en camino; aun
había claridad de día; en las calles reinaba gran anima-
ción; la gente hablaba de puerta a puerta y formaba co-
rros, comentando. Con el duque Negro a un lado, el Rey
en el opuesto, Zenda parecía la capital del reino.

Atravesamos la ciudad al paso. Cuando estuvimos en
el campo tomamos el trote.

—¿Quiere usted pescar a ese Juan?—interrogó Fritz.

—Sí, y barrunto que he cebado bien el anzuelo. No
basta no tener mujeres en la casa para estar seguros; se-
ría necesario que no las hubiera en cincuenta kilómetros
a la redonda.

—Muy aburrida sería entonces la vida—declaró Fritz
con un suspiro.

Estábamos a la vista de la quinta y no tardamos en lle-
gar a ella.

Oyendo los pasos de los caballos, Sapt se acercó.

—¡Bendito sea Dios!—exclamó—. ¡Estáis sanos y
salvos! ¿Los encontrásteis?

—¿A quién?—pregunté mientras me apeaba.

Nos llevó a un sitio descubierto para que nadie pudiese
oír nuestras palabras.

Ruperto, en cambio, sonreía.
Lauengram y Kraststein no sabían qué cara poner, pero
herido.

tel, Bersonin y Detchar? ¿Oí decir que este último estaba
pedes del castillo... ¿Qué es de mis buenos amigos Gau-
—Supongo que no estarán atacados todos los hues-
—No, señor; puede atender a sus asuntos.

el color. Espero que no está muy malo.
mejarse más, porque habitualmente tiene más pálido
—Si mi buen hermano tiene la escarlatina, debe ase-

saba estragos en los corazones femeninos.
sobervia pelambreira. Era un magnífico tunante que cau-
sonría que descubría sus dientes blancos, y moviendo su

Esto nos declaró el joven Ruperto con una insolente
y el duque y muchos de sus servidores guardaban cama.

derosa: en el castillo reinaba una epidemia de escarlatina,
poner a nuestra disposición su castillo; la razón era po-
por que no acudía en persona a darnos la bienvenida y a
amado hermano, nos endilgó un discurso explicándonos
de jefe. Fue el quien, en nombre de nuestro querido y
no tenía más allá de veintidós o veintitres años, actuaba
Ruperto, el más joven, que era un verdadero demonio, y
buenos mozos y soberbiamente montados y equipados.
moso sexto: Lauengram, Kraststein y Ruperto Hentzau,
Escogió los otros tres, que formaban, con aquellos, el fa-
los tres canallas que trataron de asesinarme en el pabellón.
No llevó su desfachatez hasta el punto de enviarme
cuando llegó una solenne embajada.

Llegada y una hora hacia apenas que estaba en la quinta,
Como ya imaginaba, Miguel había sido avisado de mi
audacia.

mientras me dirigía a la quinta; recobraba serenidad y
absoluta que nada tenía que temer de mí. Pensaba en esto
diría a matar a su hermano cuando tuviera la seguridad
desahacerse de Rodolfo Rassenbyll, y únicamente se deci-

le mataría como se mata una rata si antes hubiese podido

A N T H O N Y H O P E

E L P R I S I O N E R O D E Z E N D A

—No sé cuándo podré volver.
—¡Pronto, Rodolfo, pronto!

—Sólo Dios lo sabe, alma mía. Pero si no volviera...
—¡Chist!

Y me cerró la boca con un beso.
—Si no volviera ocuparás mi trono. Eres la heredera
de los Elphberg. Reinarás en Ruritania. Será preciso rei-
nar y no llorar.

Se irguió altiva a fuer de reina.
—Sí, sí; no temas. Reinaré. Cumpliré con mi deber,
aun cuando mi existencia quede tronchada y muerto mi
corazón. Ve tranquilo; fía en mí.

Luego, deteniéndose, lloró suavemente y repitiendo:
—¡Oh! ¡Vuelve, vuelve pronto!...

Arrastrado por mi pasión, exclamé sin reflexionar:
—¡Sí, te lo juro; te veré una vez más antes de mo-
rir!

—¿Qué quieres decir?—preguntó, asombrada.
Pero no podía responderle y me miró mucho rato.

Sus grandes ojos me hacían mil preguntas. No me atre-
vía a decirle que me olvidara, pues esto equivalía a ofen-
derla: las almas como la suya no olvidan nunca. Y, ¿có-
mo decirla, en aquel instante, quién era yo en realidad?

Lloraba y yo enjugaba sus lágrimas.
—¿Cómo es posible que un hombre no vuelva hacia
la mujer más digna de amor que hay en el mundo?—ex-
clamé—. ¡Mil duques Negros no podrían alejarme de ti!

Me sonrió, tranquilizada.
—¿No permitirás que Miguel te ataque?

—Nada temas.
—¿O que te aleje de mí?

—Menos aun.
—¿Ni él ni nadie?

Y repetí:
—Nada temas, alma mía.

Y, sin embargo, había un hombre—y no era Miguel—

mi. No vacilaría, sin embargo, en desembarazarse de él, matar a su rival, que era la única arma que tenía contra paga. Y razonando así, no era verosímil que tratara de canzarse la adhesión de Sapt y de Fritz mediante buena hasta cierto punto; no dudaba tampoco de que podía al- como yo, como Sapt. Conocía a la Princesa y la amaba partido podía sacar yo de la situación; lo había visto hombre pudiera portarse honradamente. No ignoraba que no podría creer que tuviese yo intención de obrar lealmente en favor del Rey. Era incapaz de creer que un Contaba (y no me engañé), con que el duque Negro podía prolongarse.

había reconocido que la situación era insostenible y no curso que correr el albur, pues Sapt, lo mismo que yo, presa que nos atraía a Zenda. Pero no quedaba otro re- era natural que temiese. De fijo que adivinaba cual era la lo que convenía hacer; pero tenía que Miguel sospecha- la fuerza, sino a la astucia. Había ya imaginado algo de de sus enemigos. Para conseguirlo no convenía apelar a samientos: olvidar mi amor y arrancar al Rey de manos Por mi parte, procuraba cambiar el curso de mis pen- Zenda, o mejor, al castillo de Zenda.

Así la escena de la acción se trasladó de Strelsau a en deseos de batirse por su soberano.

Estaban dispuestos a obedecer. Jóvenes y leales, ardían Pero bastaba que el Rey tuviese necesidad de ellos. imposibilitaran de proseguir sus manejos.

que, cuya traición era manifiesta, ciertas medidas que le pero el principal de ellos consistía en tomar contra el du- lo era uno de los principales objetos de la expedición; nido contra su voluntad en el castillo de Zenda. Libertar- ron que sospechaban que un amigo del Rey estaba rete- tado del pabellón del que por poco fui víctima. Les dije- excitar su enojo contra el duque; les contaron el aten- Les revelaron una parte de la verdad con objeto de

EL PRISIONERO DE ZENDA

ANTHONY HOPE

que, si vivía, forzosamente me separaría de ella, y era por ese hombre por quien iba a jugarle la vida. Su perfil, ligero y vago, que había visto en los bosques de Zenda; la masa inerte que había dejado en la cava del pabellón de caza, me aparecían de cuando en cuando en esa doble forma, deslizándose entre nosotros, mientras que, pálida, desfallecida, la estrechaba en mis brazos y ella me miraba con ojos rebosantes de amor, de un amor que aun me persigue a estas horas y que me perseguirá hasta la tumba y quizá más allá, *usque dum vivam et ultra...*

CAPÍTULO XII

LAS PRIMERAS ESCARAMUZAS

A unos ocho kilómetros de Zenda, enfrente de la colina donde se levanta el castillo, se extiende una amplia extensión de bosque en pendiente, y en lo alto de él hay una hermosa quinta moderna que pertenece a un pariente lejano de Fritz, el conde Estanislao de Tarlenheim. Ese conde, que es un erudito huraño, habita raras veces la quinta y por indicación de Fritz solicitó el honor de ofrecernos hospitalidad en ella. El pretexto era una cacería en su coto cerrado, donde abundaban los jabalíes.

En realidad aquella quinta nos convenía porque así nos convertíamos en vecinos del duque de Strelsau, cuya espléndida propiedad está en la parte opuesta de Zenda. Al amanecer partieron de Strelsau numerosos criados, picadores, ojeadores, perros y caballos para la finca y al mediodía marchamos nosotros en tren hasta cerca de Zenda y después montamos a caballo para ir a la quinta.

Formábamos un grupo escogido. Además de Sapt Fritz, me acompañaban diez hidalgos muy adictos al Rey y a quienes mis amigos habían sondeado acerca del duque Negro, antes de invitarles a la cacería.

grande.

Volvió a los pocos momentos con expresión grave; pero se adivinaba, sin embargo, que sentía una curiosidad.

— ¡Key está aquí!

divertirnos. Trae la comida y no digas a nadie que el

— ¡No. Hemos venido para un asunto serio y no para

— Voy a avisar a madre.

— ¡Te perdono lo dicho en gracia a lo hecho.

— ¡Mi charla...

— ¡Creo que no he de perdonarte nada.

— ¡Oh, Señor; perdóneme!

— ¡El Rey! Va se lo dije a mi madre entonces. Recordaba su retrato.

Se estremeció y lanzó un chillido.

— ¡Eh! ¿Key? ¿dije, desembolazándome?

— ¡No está más enfermo que cuando vino aquí por vez

afectuosa simpática.

— ¿Padece mucho el señor? — preguntó la joven con

ciera soltar. Fritz llenó una copa y me la ofreció.

el vino sobre la mesa, temiendo que la sorpresa se los hi-

Entró la muchacha. Le dejé que pusiera los platos y

Helga.

— Si no hubiese venido, confieso que me asaltarán du-

— ¡Va viene—aviso.

Fritz.

Y el vino. Yo me instalé en la habitación. Pronto entró

minutos después apareció mi amiga. Se pidió la comida

sólo se me veía los ojos... La huésped nos recibió. Dos

— Llegábamos a la posada. Iba yo tan entapujado que

que lo haré por mí.

— ¡Amigo mío: si no lo hace por usted, estoy seguro

— ¿Y si no quiere?

compondrá de modo que sea la rubita quien nos sirva.

animarse, y si su camarada es diestro, como espero, se las

botella de vino: el pobre enfermo necesita reaccionar,

cuarto, una comida, en gabinete particular y una buena

ANTHONY HOPE

EL PRISIONERO DE ZENDA

— ¿Cómo está Juan? — pregunté sentándome a la mesa.

— ¡Ese muchacho, caballero?... quiero decir Vuestra

Majestad.

— No es necesario. Sí, ¿cómo está Juan?

— Apenas viene por aquí.

— ¿Por qué?

— Le hice comprender que venía hartito a menudo.

— ¡Ah! Y ahora no viene poco ni mucho... Se com-

prende.

— Precisamente.

— Pero podrías atraerlo de nuevo si te placía.

— Quizá.

— Ya conozco el poder de tus encantos.

La muchacha se ruborizó de placer.

— No deja de venir solamente por lo que le dije; sino

porque está muy ocupado en el castillo.

— Ahora han terminado las cacerías.

— Sí; pero tiene trabajo en la casa.

— ¿Cómo? ¿Ejerce también de camarero?

La muchacha tenía unas ganas locas de hablar.

— Se comprende. No hay ni una mujer en la casa, por

lo menos entre los criados. Se dice; pero quizá no es

cierto, Señor...

— ¿Qué es lo que «se dice»?...

— Me da vergüenza repetirlo.

— ¡Ea! ¡Anímate; me parece que no somos muy fe-

roces.

— Dicen que hay una dama de alto copete; pero que

no hay otra mujer. Y Juan es quien cuida de los señores.

— ¡Pobre Juan! Debe estar rendido; pero me parece

que, si quería, podría encontrar un ratillo para verte.

— Según las horas, Señor.

— ¿Le amas? — pregunté.

— ¿Yo? No, Señor.

— ¿Tienes adhesión a tu rey y deseas servirle?

— Sí, Señor.

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Publicidad

La mejor realizada
es la que se haga en

Popular Film

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES

FABRICA DE MUEBLES Vda LAPORTE

MUEBLES GRAN EXPOSICION

104 HOSPITAL 104

EL 104

TELEFONO 18114

MUEBLES

60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICION PERMANENTE

HUECOGRABADO
París, 134-Barcelona



Ayuntamiento de Madrid